



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Las representaciones de la "Casa Común", Villa Logüercio, Lobos, Provincia de Buenos Aires

Autores (en el caso de tesis y directores):

Malena Morandi

Dalia Szulik, tutora

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2024

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



**Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la
Comunicación**

Las representaciones de la "Casa Común"

Villa Logüercio, Lobos, Provincia de Buenos Aires

Alumna: Malena Morandi

Tutora: Dalia Szulik

Buenos Aires, diciembre 2023

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS

RESUMEN

CAPÍTULO I: ARTICULACIONES INICIALES

1. Introducción

1.2 Objetivos generales y específicos

1.3 El mapa teórico de la Casa Común

1.3.1 La Casa Común es una representación en torno a los relatos de vida

1.3.2 La Casa Común es representada por los habitantes que la habitan

1.3.3 La transformación de la Casa Común se vuelve visible en la memoria compartida

1.4 Aspectos metodológicos

1.5 Localización de la Casa Común

CAPÍTULO II: LA TRANSFORMACIÓN DE LAS REPRESENTACIONES

2. Introducción

2.2 Habitar en la trama de la Casa Común

2.2.1 La Casa Común en el acontecimiento biográfico

2.3 Relatos de ascenso biográfico: la Casa Común

como Refugio del Pescador

2.3.1 La buena pesca y la abundancia del pejerrey

2.3.2 La celebración del Refugio del Pescador

2.4 Relatos de la caída biográfica: la Casa Común

como Escape del Visitante

2.4.1 La mala pesca y la disminución del pejerrey

2.4.2 Reorganización del espacio en torno al visitante

2.4.3 La catástrofe de un Refugio sin agua

2.5 La transformación de las representaciones
de la Casa Común

CAPÍTULO III: CONCLUSIONES FINALES

3.1 Conclusiones

BIBLIOGRAFÍA

DOCUMENTACIÓN Y ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS

ANEXO

Esta tesina cuenta de mi lugar nativo
y también de mí.

AGRADECIMIENTOS

Desde chica, cuando me preguntaban qué quería estudiar, yo les decía “Yo quiero estudiar en la UBA”. No sabía bien qué, pero sí sabía dónde. Estoy profundamente agradecida por tener la posibilidad de haber vivido la Universidad Pública, compartiendo la cursada con amigos que fueron parte fundamental de mi trayectoria.

Un sentido agradecimiento a mis padres, Carolina y Javier, por criarme en un entorno donde estudiar lo que uno ama siempre fue una posibilidad. A mis abuelos, en especial a mis abuelos Lidia y Chica, que aunque no estén más, prendieron una velita por mí cada vez que rendía un parcial y se alegraban de mis logros. A mi abuela Chola y mi abuelo Eduardo, por los tupperes de comida que me cargaron de energía afectiva para seguir estudiando.

En el azar, me alegra mucho haber leído el nombre “Dalia Szulik”, una tutora que conocí en el calor de esta tesina. Fue una gran magia conocerla. Su confianza y apoyo fueron el impulso para cumplir la meta que hoy se tangibiliza en este acto.

Agradecida a todos los relatores de vida que, desde chica, me vieron crecer, maestras, vecinos, familiares y grandes personas que me abrieron las puertas de su casa para contar su historia y la historia de la Casa Común. En especial, a la Junta de Fomento de la Laguna de Lobos, que posibilitó material de archivo valioso para este proyecto. También le agradezco a los miembros de Aporte Por el Ambiente de Lobos (APAL), cuyas palabras, sin pretenderlo, redirigieron el enfoque de esta tesina hacia la reflexión sobre mi propio hogar en Villa Logüercio.

Por último, me agradezco a mí misma, es un gran orgullo presentar esta tesina.

RESUMEN

El objetivo general de esta tesina es describir las transformaciones en la representación de la Casa Común en Laguna de Lobos, específicamente en Villa Logüercio, Lobos, Provincia de Buenos Aires -reconocida como una antigua comunidad pesquera- a partir de los relatos recopilados de habitantes nativos. Este propósito conduce a preguntas específicas sobre cómo los habitantes han experimentado y percibido estas transformaciones y qué representaciones subyacen en la trama de la Casa Común. La trama se teje a través de las voces de los habitantes que delinean la conexión entre la comunidad y su entorno, capturando las imágenes vivas del pasado. Además, la tesina se ve influenciada por la autobiografía de la autora, agregando una dimensión personal a la exploración de la Casa Común en Laguna de Lobos.

La representación de la Casa Común se convierte en un acto creativo, donde el narrador elige qué ver y qué no ver. Esta construcción simbólica no solo se limita a la realidad tangible, sino que implica una interacción compleja con otros actantes, que son representados en la trama de la Casa Común.

El método biográfico utilizado permite analizar los relatos como capas, que así como las capas de la tierra, forman significados sobre la Casa Común. Así también, revela un espacio donde convergen memorias plurales, condensando experiencias antiguas y conflictivas. Las transformaciones no se limitan a la relación vertical entre pasado y presente, sino que se despliegan en pliegues horizontales, creando una dualidad irreductible en los acontecimientos biográficos.

CAPÍTULO I

ARTICULACIONES INICIALES

“La Casa es un cuerpo de imágenes que dan al hombre razones o ilusiones de estabilidad”.

GASTÓN BACHELARD (1957, p. 98)
en la Poética del espacio

1.1 INTRODUCCIÓN

¿Cómo es la representación de la Casa Común? ¿Cómo la representan aquellos habitantes que la habitan? Las casas pueden adquirir múltiples significados, definiciones y simbolismos, según la perspectiva de quienes las observan. Para un niño, una casa puede representar la figura materna, siendo el primer encuentro con el hogar y la posibilidad de establecer nuevas fronteras. Para otros, la casa puede ser concebida como un proyecto estructurado en el tiempo y el espacio, creciendo como un árbol que desafía la gravedad o desmoronándose bajo la fuerza del viento y la sequedad del entorno.

Para el Papa Francisco, la Casa Común representa un espacio *“con el cual compartimos la existencia”, “como una madre bella que nos acoge entre sus brazos”, que se forja en un “La aceptación del propio cuerpo” y aceptación del “mundo entero”, un “entrar en diálogo”, una “conciencia de habitar” (2015: p. 3,4,12,175).*

El acto de plantar una casa es como sembrar una semilla que se arraiga en el suelo, en las profundidades de la tierra para emerger y habitar las distintas temporalidades del tiempo. Con el transcurso, una casa se convierte en algo común, adquiriendo un carácter soñado e imaginado en la comunidad de los que habitan, quienes se convierten en los narradores de sus vivencias. Las paredes de una Casa Común actúan como testigos de una realidad cultural que se llena de vínculos y experiencias sensoriales, como el viento que acaricia o como la apreciación de la belleza del entorno que nos rodea.

Para Gastón Bachelard (1957), una casa alberga el calor de lo “nativo” quien ha inscrito una jerarquía de las diversas funciones de habitar. Es el primer *“rincón del mundo”, “un cosmos” (p. 28)*, sumamente complejo que nos brinda un tiempo de imágenes dispersas a través de todos los recuerdos de todas las casas que nos han albergado, y soñamos habitar.

En una casa a cielo abierto, el verde pasto toca nuestros pies mientras crece. La Casa Común de nuestra modesta residencia en esta tierra se convierte en un espacio compartido, en el cual nos movemos, formando parte de un ambiente construido por

todos aquellos pies y manos que han dejado su huella en ese suelo. En las palabras del Papa Francisco en "Laudato Si" (2015: p.3), *"Olvidamos que nosotros mismos somos tierra. Nuestro propio cuerpo está constituido por los elementos del planeta, su aire es el que nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura"*.

En este acto de representar la Casa Común por quienes la habitan, nos situamos en la trama de Villa Logüercio, ubicada en Lobos, Provincia de Buenos Aires. Este lugar, inicialmente reconocido como un lugar pesquero, actualmente atraviesa los síntomas de una transformación, que se convierte en una laguna seca, despojada de agua, de sus peces y pejerreyes. Este rincón de estudio trasciende su mera ubicación cartográfica; en realidad, es un testimonio vivo de mi historia y vínculo con mi tierra natal. Como habitante de la Laguna de Lobos, mi perspectiva y narrativa se entrelazan con las transformaciones que la han marcado. A lo largo de la evolución de esta laguna, se han gestado cambios significativos, moldeados por la intrincada interacción entre su entorno natural y la comunidad que la considera su casa.

Desde esta perspectiva, la representación se convierte en una detallada descripción que busca comprender la evolución de la Casa Común a través de la reconstrucción de los relatos de vida de sus habitantes. Estos relatos, provenientes de familias, vecinos, maestras y testigos vivos, se entrelazan para tejer una trama compleja donde los entrevistados contribuyen a dar forma a las capas significativas de la Casa Común

A través de los relatos, se ejerce la memoria para "re-presentar" el pasado en el presente mediante marcos específicos. Esta tesina se embarca en la tarea de reconstruir el pasado a partir de los relatos de vida de los habitantes, quienes definen la Casa Común a través de la presencia de sus cuerpos y los límites de su extensión (Muntañola, J., citado por Sepúlveda Ocampo, de la Puente Lafof, Torres Rojas, Arditi Karlik, Muñoz Salazar, 2005). Para que una "Casa Común" sea representada como tal, es fundamental que sea vivida por alguien, ya que la experiencia personal da forma a la imagen del espacio percibido con el que cada sociedad se identifica. Este proceso de construcción de significado a través de la narrativa permite una comprensión más profunda de la transformación de la Casa Común a lo largo del tiempo.

En esta búsqueda, el objetivo de esta tesina es describir las transformaciones en la representación de la Casa Común a partir de los relatos recopilados. Este propósito conlleva la exploración de la materia prima proporcionada por aquellos que han habitado y experimentado la transformación de la Casa Común a lo largo del pasado y el presente. Además, se integran materiales complementarios, como revistas, diarios, folletos e imágenes, proporcionados tanto por los entrevistados como por la Junta de Fomento de la Laguna de Lobos.

El enfoque de la investigación se orienta hacia preguntas específicas, tales como: ¿Cómo han experimentado y percibido los habitantes las transformaciones en su espacio? y ¿Qué representaciones subyacen como parte de la trama de la Casa Común? Estas cuestiones buscan desentrañar las complejidades de las experiencias de los habitantes, así como identificar las representaciones fundamentales que han dado forma a la evolución de la Casa Común.

En este contexto, nos sumergiremos y formalizaremos este concepto, reconociendo la Casa Común como un constructo social que se erige y reconstruye a través de narrativas y vivencias compartidas. La conexión entre los habitantes, el entorno y la historia da forma a esta representación en constante cambio, revelando la complejidad de la convivencia y la influencia mutua entre las personas y su entorno.

1.2 OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS

Dado el objetivo general de describir las transformaciones de la representación de la Casa Común en torno a los relatos encontrados, se plantean los siguientes objetivos específicos para abordar de manera detallada distintos aspectos de la investigación:

1. Análisis de las narrativas personales de los habitantes:

Identificar y examinar relatos de vida de los habitantes para obtener percepciones detalladas sobre las representaciones de la Casa Común en relación con las transformaciones en su entorno vivido. Este análisis se centrará en:

- Describir los elementos representativos de la Casa Común presentes en los relatos de vida.
- Explorar los significados culturales asociados con la Casa Común.
- Identificar y documentar cambios en las prácticas culturales, con énfasis en áreas como la pesca y el uso de botes.

2. Análisis de material complementario:

Examinar revistas, diarios, folletos e imágenes con el objetivo de:

- Identificar representaciones específicas sobre la Casa Común presentes en estos materiales.
- Localizar acontecimientos biográficos que refuercen los relatos de vida encontrados en las narrativas personales de los habitantes.
- Comprender cómo estos materiales complementarios contribuyen a la construcción de la representación de la Casa Común a lo largo del tiempo.

Estos objetivos específicos buscan abordar distintos aspectos de la investigación, desde las narrativas personales de los habitantes hasta el análisis del material complementario, con el fin de obtener una comprensión integral de las transformaciones en la representación de la Casa Común en la Laguna de Lobos.

1.3 EL MAPA TEÓRICO DE LA CASA COMÚN

La esencia de nuestra investigación radica en la "Casa Común" como epicentro y punto de partida para la construcción de este artículo. Al sumergirnos en el análisis de la "Casa Común" en los contextos temporales y espaciales de la Laguna de Lobos, aspiramos a trazar un mapa teórico que guíe el desarrollo de nuestra indagación. Para abordar la metodología de análisis, es necesario definir este objeto de estudio a través de las perspectivas presentes en las obras de diferentes autores. Esta premisa nos capacita para posteriormente adentrarnos en la intrincada trama de los relatos, explorando sus matices y dimensiones.

1.3.1 LA CASA COMÚN ES UNA REPRESENTACIÓN EN TORNO A LOS RELATOS DE VIDA

En el contexto de la Casa Común en la Laguna de Lobos, la noción de "representación" adquiere una profundidad significativa al ser analizada a través de la perspectiva de Leonor Arfuch. Este concepto es abordado por Arfuch (2002) en *Términos críticos de sociología de la cultura*, donde la representación, compleja y polifacética palabra, ha atravesado la historia de la filosofía con usos diversos y hasta contradictorios, extendiéndose a campos tan variados como la teoría del lenguaje, la semiótica, la literatura, las artes visuales, la música, la historia, las ciencias sociales, la política y el campo cultural en general. Recapitulamos de este artículo los aspectos claves que nos sirven para pensar las representaciones en torno a los relatos de vida de los habitantes.

Leonor Arfuch, al abordar el concepto de "representación" en su sentido más amplio, profundiza en la idea de que este término implica la ocupación de un espacio por algo que toma el lugar de otra cosa, ya sea un objeto, una idea o una persona. Esta presencia que se proyecta sobre una ausencia no se limita a ser un simple desplazamiento o una sustitución igualitaria, sino que arrastra consigo, desde sus primeras concepciones filosóficas, una suerte de "pecado original": el de no ser un "original". En este sentido, Arfuch destaca que la representación, lejos de ser una

copia fiel y equivalente de la realidad, asume la carga de no ser el objeto original que intenta representar.

Desde la perspectiva de Aristóteles, no sólo las artes -verbales, visuales, musicales- eran formas de representación, sino que ésta alcanzaba el estatuto de un “instinto” humano, un rasgo diferenciador del resto de las criaturas. La mimesis, entendida como representación, no es simplemente una copia de la realidad, sino un acto creativo y ejemplarizador que se “aproximaba así la simulación de la ficción a la vida misma” (p. 206). La mimesis en este caso es poiésis, sirve como índice para la situación del discurso como recordatorio de que ningún discurso puede abolir nuestra pertenencia a un mundo (Ricoeur en Arfuch, 2002).

Así también Arfuch, menciona a Port Royal y su Gramática (1660) quienes definen el lenguaje como una estructura universal -la del pensamiento lógico- del cual las lenguas son casos particulares, donde la representación pasa a ser constitutiva de una teoría del conocimiento: como contenido mental (un acto que podrá ser subjetivo, privado) o como el objeto intencional del acto de representar.

De las concepciones “trascendentalistas”, Arfuch menciona que éstas postulan la precedencia del sentido en las representaciones, ya sea en las cosas donde “el nombre significa el objeto. El objeto es el significado del nombre”, como en los conceptos donde menciona diversos idealismos como el de Husserl. En este marco de sentidos, se da lugar al “representacionalismo” que se opondrán a su vez a las concepciones “convencionalistas”, para las cuales el sentido no sólo no “preexiste” al lenguaje, sino que sólo es definible en los usos y en contextos específicos de situación, en tanto la función del lenguaje es la de representar “estados de cosas”.

¿Cómo se lleva a cabo esta noción de representación de la Casa en los relatos de los habitantes? Como vimos, las representaciones no son categorías aisladas de la vida cotidiana. Los relatos de los habitantes que forman parte del espacio vivido conforman una trama narrativa que tiene la capacidad creadora de representar la Casa Común, configurando formas de conocimiento que construyen una representación subjetiva y creativa de la Casa Común. El narrador, al representar la Casa Común desde su perspectiva, realiza una elección en el acto representativo que devela una manera de ver y, también, de no ver (Meccia, 2020). Esta concepción representativa de la Casa

Común no solo implica un enfoque creativo que, en términos discursivos, deja rastros de su formación representativa, sino que también establece una forma de interactuar con la representación y con los "otros" como representaciones de actantes que desempeñan un papel en la trama y la construcción de la Casa Común.

Ernesto Meccia destaca el acto de narrar como una forma de contar la vida a través de una trama que nunca refleja completamente la realidad, pero que le es fiel al narrador al permitir darle sentido. A través del relato, se ejerce la memoria para "representar" el pasado en el presente mediante marcos específicos. La representación de la Casa Común se convierte así en una construcción dinámica y transformadora de la experiencia de habitar, donde el lenguaje no es simplemente un medio de representación, sino una forma de acción y creación.

1.3.2 LA CASA COMÚN ES REPRESENTADA POR LOS HABITANTES QUE LA HABITAN

En esta inercia entre los habitantes y el espacio, donde este es el resultado de la acción social, de las prácticas, las relaciones, las experiencias sociales, pero a su vez es parte de ellas, la Casa Común se erige como una manera de habitar y de percibir el espacio, conforma una representación simbólica construida por quienes habitan y como espacio que tiene sus determinadas maneras de ser habitado. Una casa no puede ser pensada sin los habitantes que la habitan y así tampoco sus habitantes no pueden ser vistos por fuera de las casas que habitan, es ahí donde el espacio se convierte en un mapa cargado de significados, una expresión de la interacción constante entre los habitantes y de representar el entorno.

Habitar se refiere a mucho más que simplemente ocupar un espacio geográfico. Implica una serie de actividades diarias, rituales y experiencias sensoriales que enriquecen y definen la conexión de las personas con la laguna. La forma en que uno "habita" en este contexto influye en la forma en que se percibe a sí mismo en relación con la laguna, y cómo se construye la noción de "Casa Común". Este concepto se relaciona directamente con la noción de construir, como lo expresa Martín Heidegger

(1951) en *Construir, Habitar, Pensar*. Construir (*buan*) es dar forma al entorno, creando significados y relaciones con el espacio que nos rodea. En este contexto, "*Bauen*" significa que el hombre es en la medida en que habita, siendo parte integral del entorno. Habitar significa, al mismo tiempo, abrigar y cuidar, un rasgo fundamental que atraviesa el habitar en toda su extensión. Los integrantes de un espacio habitan a través de sus acciones diarias, sus interacciones y su participación en el entramado de una comunidad.

Al sumar los aportes de Heidegger, configuramos las nociones de De Certeau (1980) en "Infancias y metáforas de lugares" dentro de *La Invención de lo Cotidiano*, otorgándole así un valor a la Casa Común. La subjetividad de habitar un espacio se articula sobre la ausencia que la estructura como existencia y la hace "estar allí", es decir ocupar un vínculo con la Casa Común. Pero, se ha visto, ese estar allí se ejerce en prácticas del espacio, es decir en maneras de pasar al otro. Recuperando a Freud (1968), la diferenciación del cuerpo respecto de la madre en el hijo inaugura la posibilidad del espacio y de una localización (un "no todo") del sujeto, basta retener este desgajamiento (peligroso y satisfactorio) a la indiferenciación en el cuerpo materno del cual el carrito es el sustituto: esta salida de la madre (que unas veces desaparece y otras la hace aparecer) constituye la localización y la exterioridad sobre un fondo de ausencia. La manipulación jubilosa que permite "hacer partir" el objeto materno y hacerse desaparecer (en la medida en que es idéntico a este objeto), estar ahí sin el otro pero en una relación necesaria con el desaparecido, constituye una "estructura espacial original". Lo que importa en este juego iniciático como en "la animación jubilosa" del niño que, delante del espejo, se reconoce uno (es él, y puede totalizarse), pero sólo es el otro (eso, una imagen con la cual se identifica) es el proceso de esta "captación espacial" que inscribe el paso al otro como la ley del ser y la del lugar (De Certeau, 1980: 120).

¿Qué sucede cuando el habitante se introduce en su relación con el espacio? De Certeau nos diría que practicar el espacio es pues repetir la experiencia jubilosa y silenciosa de la infancia; es, en el lugar, ser otro y pasar al otro. Habitar la Casa Común es como habitar la tierra materna, especializada en un lugar concreto y la vez fundamento en un sentido de pertenencia y de apego, que ordena las alteraciones internas del lugar (los juegos entre sus estratos) o los despliegues sobre el espacio de

las historias apiladas en un lugar (circulaciones y viajes). La infancia que determina las prácticas del espacio desarrolla en seguida sus efectos, prolifera, inunda los espacios privados y públicos, deshace sus superficies elegibles, y crea lo "metafórico" de la Casa Común, la funda como espacio donde el relato es el protagonista de sus atributos (De Certeau, 1980: p. 120).

1.3.3 LA TRANSFORMACIÓN DE LA CASA COMÚN SE VUELVE VISIBLE EN LA MEMORIA COMPARTIDA

Los "relatos de vida" exigen una cuidadosa consideración de la concepción del pasado y del presente que tienen los sujetos en términos de "continuidad o ruptura", "positivo o negativo" y "actividad o pasividad" (Meccia, 2013: p. 44). Ahora bien, el narrador reconstruye su biografía desde el presente de la enunciación. El relato de vida se produce "hoy", en el único tiempo posible de narración (Arfuch, 2010). Y en esta particularidad del relato de vida, conduce a prestar consideración a dos aspectos relacionados de la temporalidad, a saber: la situación biográfica actual y el contexto interaccional de producción del relato (Meccia, 2020).

Nos detendremos en este primero. Meccia considera que es desde este doble presente (situacional y contextual) que los narradores reconstruyen aspectos del pasado y sus posibilidades futuras. Esta circunstancia biográfica adquiere una relevancia central para comprender el modo en que se narra, donde los marcos cognitivos y éticos que utilizamos para dotar de significación a nuestras biografías son los que actualmente disponemos y asumimos como válidos.

En este pasaje de develación entre un tiempo y otro, de un antes y un después opera la noción de transformación, es a través de la "trama" de los relatos que se despliega el movimiento, un re-ver el pasado para observar el presente. Desde este sentido, opera la memoria, como una memoria común y compartida por los habitantes. La memoria presupone entonces un tiempo vacío. Según Michèle Leclerc-Olive (2009), "Esta trama, este tiempo configurado es, él mismo, el producto de verbalizaciones

anteriores. Entre la trama disponible en la memoria y la vida existe una segunda distancia que redobla la primera” (p. 17).

Los eventos significativos actúan como puntos clave en la experiencia biográfica, marcando momentos en los cuales las representaciones internalizadas de uno mismo, de la sociedad y del mundo experimentan alteraciones. Durante estos episodios, el individuo se cuestiona, interpreta y busca dar sentido, generando nuevas representaciones. Aunque un evento significativo conlleva una faceta de radicalidad que escapa al análisis, no debe considerarse como una "caja negra" insondable e irremediable. Al contrario, su surgimiento provoca diversas disonancias: cognitivas, estimulando el pensamiento; afectivas, incluso con repercusiones físicas que pueden generar sufrimiento; y morales, llevando a la reflexión sobre la injusticia de la situación. La complejidad inherente al evento, en su doble sentido de una búsqueda interminable y la pérdida de jerarquías preexistentes, contribuye a su constitución como un momento privilegiado donde los hechos y sus significados se elaboran de manera conjunta (Leclerc-Olive, 2009).

Los espacios se vuelven así, espacios biográficos, un contorno abierto e impreciso donde convive la temporalidad (Arfuch, 2014). Espacios de condensación de memorias plurales más o menos antiguas, con frecuencia conflictivas y que interactúan entre sí, se inscriben en modalidades de la memoria colectiva como memoria-reino, memoria-Estado, memoria-nación, memoria-ciudadano, memoria-patrimonio, entre otros. Así describe Joël Candau (2002), en una enumeración de ejemplos como los “Tres Colores”, el Panteón, las celebraciones de la Revolución Francesa de la Vendée, el soldado Chauvin, el gallo galo o, también, los nombres de las calles, “Lo que observamos en cada ocasión no es el trabajo de una memoria sino la obra de memoria, múltiples, a veces convergentes, con frecuencia divergentes incluso antagónicas. Por consiguiente, la memoria colectiva no es nunca unívoca” (Joël Candau, 2002: p. 8).

Halbwachs (1925), considera la imposibilidad del hombre de usar la memoria fuera de la sociedad: “los marcos sociales de la memoria encierran y relacionan entre sí nuestros recuerdos más íntimos. No es necesario que el grupo los conozca. Basta con que podamos encararlos de un modo que no sea externo, es decir, poniéndonos en

el lugar de los demás y que, para encontrarlos, tengamos que seguir el mismo camino que ellos habrían seguido en nuestro lugar” (145). En un momento o en otro, la memoria individual necesita el eco de la memoria de los otros. Desde esta perspectiva, la memoria individual siempre tiene una dimensión colectiva, ya que la significación de los acontecimientos memorizados por el sujeto se mide siempre según la vara de su cultura.

1.4 ASPECTOS METODOLÓGICOS

La tesina adoptó un enfoque cualitativo dentro de un paradigma interpretativo, utilizando el método biográfico. Este método se define como el “conjunto de técnicas metodológicas basadas en la indagación no estructurada sobre las historias de vida tal como son relatadas por los sujetos” (Ruth Sautu en Kornblit, 2007: p. 6). El enfoque biográfico no sólo se vincula a los lazos de las trayectorias personales con los diversos aspectos del sistema de organización social sino también al comportamiento interpersonal y a los mecanismos psicológicos y cognoscitivos de los individuos (Kornblit, 2007).

La elección de las narrativas del yo centró la mirada bajo el análisis de los “discursos biográficos” (Meccia, 2020: p. 53). Esta perspectiva ayudó a entender lo que Meccia considera como “narrativa personal”, “narrativas del yo”, “narrativas biográficas” y “relato de vida” que es nuestra materia prima para llevar a cabo el desarrollo de esta tesina.

Los relatos de vida son producidos en una situación dialógica. La entrevista biográfica constituye una co–construcción de conocimiento que realizan de manera conjunta narrador y entrevistador. De este modo, nos orientamos por concebir al entrevistado como un narrador (Chase, 2015). La estrategia consistió en incentivar el relato a partir de preguntas de estilo semánticas y episódicas (Flick, 2004). Para relatar sus vidas, las personas no solo se basaron en sus experiencias biográficas, sino que también utilizaron formatos y repertorios cognitivos creíbles para los grupos en los que estaban inmersas. Las formas en que construyeron la trama y las imágenes de sí mismas que intentaron comunicar se fundamentaron en las configuraciones narrativas disponibles en los contextos sociales en los que vivían.

En la situación de entrevista nos valimos del relato en curso para facilitar la construcción de la trama narrativa en función de las preguntas de investigación. El análisis de los relatos de vida se llevó a cabo mediante la identificación de patrones, temas y significados emergentes, empleando un proceso de codificación y categorización de las respuestas de los habitantes, permitiendo la construcción de una “trama” (*plot*). Según Ricoeur, la trama es una operación, un proceso integrador que otorga a la historia narrada una identidad dinámica. La construcción de la trama constituye una “síntesis de elementos heterogéneos” (2006: p. 10) que permite organizar en un todo inteligible diferentes momentos y acontecimientos.

En la puesta en diálogo con los habitantes, se llevó a cabo a través de las entrevistas donde, mediante preguntas abiertas, se orientó el relato o el discurso con el objetivo de develar las representaciones de la Casa Común en torno a las experiencias vividas en la Laguna de Lobos. En este camino, el diálogo pudo despertar recuerdos que estaban soslayados sin que hubiera ninguna resistencia sólida. Entre el inconsciente y la memoria viva existe una memoria en descanso de lo “no-dicho y no-olvidado” – que hasta entonces nada había reactivado ya que la persona ni sospechaba su importancia – y que la entrevista – tanto gracias a la presencia activa del investigador como la temática misma de los encuentros – consiguió develar (Michèle Leclerc-Olive, 2009).

La metodología de investigación se sustentó en la realización de 15 entrevistas en profundidad con habitantes nativos de la Laguna de Lobos, cuya conexión con el área abarcaba diversas etapas de sus vidas. La selección de participantes se llevó a cabo de manera intencional, centrándose en individuos que nacieron en la laguna o pasaron la mayor parte de su infancia y adolescencia en la zona, considerándola como parte integral de su entorno desde una edad temprana.

La muestra abarcó una amplia franja etaria, desde los 50 hasta los 85 años, con el objetivo de capturar diversas experiencias y perspectivas a lo largo del tiempo. Estas entrevistas se realizaron con el propósito de explorar las percepciones, recuerdos y vivencias de los habitantes en relación a las representaciones de la Casa Común y las transformaciones experimentadas en la laguna. A través de estas conversaciones, se buscó obtener una comprensión más profunda de la conexión emocional y

simbólica de los participantes con la laguna, así como identificar patrones narrativos que pudieran arrojar luz sobre la evolución de la Casa Común a lo largo de las décadas.

En la investigación narrativa se reconocieron momentos bisagras, epifanías, puntos de viraje o inflexión que dejaron marcas estructuradoras en el devenir existencial y ocuparon un lugar central en el análisis. La identificación de estos marcadores permitió reconstruir la estructura diacrónica del relato, las permanencias y transformaciones del protagonista donde identificamos instancias de ascenso biográfico, caídas biográficas, eventos catastróficos y giros de existencias. Leclerc–Olive distingue entre dos tipos de acontecimientos que guardan relación entre sí. Los denomina: catástrofes y giros de la existencia. “Los acontecimientos–catástrofes (o providenciales), lejos de señalar una fecha, de estructurar la biografía, la forman en su globalidad, irrigando la biografía entera” (2009: p. 32). Por el contrario, los giros de la existencia suelen reconfigurar el acontecimiento catástrofe: “Los giros terminan por inscribirse en un relato que estabiliza su significado, un sentido viable que pone fin, al menos temporalmente, a su movimiento a la deriva”. En este sentido, esta clase de acontecimiento remite a la forma acabada del acontecimiento mayor: “Un giro de la existencia es en el fondo, un acontecimiento respecto del cual se pudo “dar vuelta la página” (p. 32). Confieren un sentido —provisorio, siempre sujeto a nuevas significaciones— al acontecimiento catástrofe.

Otros marcos de lectura nos permitieron entender las representaciones de las narrativas. La integración de la semiótica permitió examinar cómo los habitantes atribuyen significados a los símbolos y signos relacionados con su "Casa Común". Los resultados se presentan de manera narrativa, respaldados por ejemplos y testimonios que ilustran las experiencias y perspectivas de los habitantes, así como las significaciones simbólicas derivadas de sus relatos.

Los materiales complementarios, como recortes de diarios o revistas realizadas por el Órgano de la Agrupación Amigos de la Laguna (1959) o “La Voz de la Laguna”, un diario realizado por la Junta de Fomento a partir del 2000, las fotos, imágenes y folletos, validaron “a posteriori” el uso de las entrevistas como recurso para la investigación: “son la expresión oral más apropiada para restituir (locutor) y sentir

(narratorio) la fuerza de “irrupción” del acontecimiento” (Michèle Leclerc-Olive, 2009: p. 9). Así también, en el campo de la Historia, constituyeron materiales no verbales interesantes para abordar el árbol genealógico y la “línea de la vida” en relación con las entrevistas en sí mismas.

En conclusión, la combinación de métodos biográficos, entrevistas, análisis temático y herramientas semióticas permitió una exploración profunda de las experiencias y representaciones de los habitantes en relación con la Casa Común en la Laguna de Lobos. Este enfoque holístico no solo capturó la complejidad de las historias individuales, sino que también reveló patrones colectivos y significados compartidos que han dado forma a la identidad de la comunidad a lo largo del tiempo.

1.5 LOCALIZACIÓN DE LA CASA COMÚN

La Casa Común, objeto central de nuestra indagación, encuentra su contexto en Villa Logüercio, una comunidad integrante del Partido de Lobos, ubicado en el centro sudeste bonaerense, a unos 100 km de la Ciudad de Buenos Aires. Este territorio abarca 1.7 mil km² y se distingue por sus llanuras, depresiones y la presencia destacada de la Laguna de Lobos, un componente fundamental en nuestro análisis (Ministerio de Infraestructura, Vivienda y Servicios Públicos, 2019¹).

Delimitado por los Partidos de Las Heras, San Miguel del Monte, Cañuelas, Navarro, Roque Pérez y 25 de Mayo, el Partido de Lobos comprende una red de núcleos urbanos que incluye la ciudad cabecera, Lobos, así como pequeñas localidades en su interior, entre las que se encuentran Antonio Carboni, Elvira, Salvador María, y la mencionada Villa Logüercio (Ministerio de Infraestructura, Vivienda y Servicios Públicos, 2019).

La Laguna de Lobos, a 15 km del centro urbano, destaca como el principal atractivo turístico. Su ubicación, en torno al cuadro de la estación ferroviaria y el espejo de agua, está destinada al desarrollo del turismo y la recreación. Por otro lado, la ciudad de Lobos se configura como el área urbana del Partido, orientada a actividades residenciales, industriales y terciarias, con infraestructuras diseñadas para promover niveles adecuados de convivencia y calidad de vida (Ministerio de Infraestructura, Vivienda y Servicios Públicos, 2019).

El tejido social se refleja en la población del Partido, según el último Censo Nacional de Población. Con 41,717 habitantes, el 81.3% se considera población urbana, concentrándose en la ciudad de Lobos. Un 13.8% se clasifica como población rural dispersa, incluyendo la localidad de Zapiola, mientras que el 4.9% corresponde a población rural agrupada en localidades como Antonio Carboni, Elvira, Laguna de Lobos y Salvador María (Censo, 2001²).

¹ https://drive.google.com/file/d/1LZHhRm-yJHrqp3h76r_ONp7AW4hD5qAV/view?usp=sharing

² <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel3-Tema-2-41>

La Laguna de Lobos, además de su atractivo turístico, se erige como un humedal natural significativo. Con una extensión de 800 hectáreas, forma parte de la Depresión del Salado, con una cuenca tributaria de 1720 km². Su espejo de agua se extiende a lo largo de 7.6 km², con una costa de 22.60 m. Al estar ubicada en una zona de abundante vegetación se pueden apreciar una gran variedad de aves silvestres. La fauna ictícola compuesta por pejerreyes, carpas, dientudos, tarariras, bogas, lisas, bagres y mojarra son características de la reserva de agua (Municipio de Lobos, 2023³).

La riqueza turística se manifiesta en actividades de recreación, deportes acuáticos y pesca. La Costanera Municipal, un paseo público, ofrece vistas panorámicas de la flora y fauna autóctona, mientras que lugares como la Plaza Dr. Vicente Logüercio, la Capilla Santa Isabel y la parada del Ferrocarril, llamada "Fortín Lobos", aportan a la identidad local. La Laguna de Lobos, en particular, es reconocida por la pesca deportiva y una variedad de deportes acuáticos, consolidándose como un punto focal de encuentro entre la naturaleza y las actividades humanas en la región (Municipio de Lobos, 2023⁴).

³ <https://www.lobos.gob.ar/?q=localidades-lobos>

⁴ <http://www.lobos.tur.ar/turismo-laguna.php>

CAPÍTULO II

LAS TRANSFORMACIÓN DE LAS REPRESENTACIONES

“Nos gustaba la casa porque aparte de espaciosa y antigua, guardaba los recuerdos de nuestros bisabuelos, el abuelo paterno, nuestros padres y toda la infancia”.

Cortázar Julio (1945, p. 107)
en Casa Tomada

2.1 INTRODUCCIÓN

La Casa Común es entendida como un espacio impregnado de memorias, una entidad que se entrelaza con las experiencias vividas por quienes la habitan y la transitan. Siguiendo la perspectiva de Walter Benjamin (1996), la Laguna de Lobos se convierte en un mapa biográfico, donde cada rincón y elemento adquieren un valor simbólico en la construcción de la memoria.

Al igual que Benjamin (1996) buscaba plasmar en un mapa las viviendas, los espacios colectivos, y los lugares significativos de su ciudad natal, la Casa Común en la Laguna de Lobos se configura como un tejido de recuerdos entrelazados. Las casas de los habitantes, los lugares de encuentro, las calles que conducen al epicentro del espejo de agua e incluso los botes que actualmente se encuentran varados en la espera de que alguien los use, todos contribuyen a la cartografía íntima de la comunidad en torno a la laguna.

La noción de "topofilia" corresponde a la propensión del recuerdo a inscribirse espacialmente, que cobra vital importancia al considerar la Casa Común en la laguna (Candau, 2002: p. 37). Los habitantes, al recorrer sus orillas y transitar sus aguas, tejen una red de conexiones emocionales. Cada pejerrey, cada cambio, rememora el pasado y se convierten en puntos nodales de una memoria colectiva.

La Casa Común en la Laguna de Lobos es un reservorio de experiencias, un archivo vivo de momentos compartidos y vivencias habitadas. Es un lugar donde la memoria y el espacio se entrelazan de manera indivisible, donde la historia personal y colectiva se inscribe en la geografía misma. Así como Benjamin buscaba reconstruir Berlín desde sus experiencias, los habitantes de la Laguna de Lobos dan forma a su Casa Común a través de las huellas indelebles de sus historias y vivencias. La laguna se erige como un testimonio tangible de la interacción constante entre la memoria, el espacio y la cultura.

La exploración de la "narrativa personal", las "narrativas del yo", las "narrativas biográficas" y los "relatos de vida" nos permiten sumergirnos en la rica caja de

herramientas que representa nuestra cultura (Ernesto Meccia, 2020: p. 119). En la obra sociológica de John J. Macionis y Ken Plummer (1994: p. 86), los autores describen la cultura como un conjunto de diseños que gobiernan nuestras formas de vida, abarcando valores, creencias, comportamientos, tradiciones y objetos materiales que configuran nuestro modo de vida. En este contexto, cada uno se convierte en el narrador de una historia que forma parte de esta cultura, y que actúa como nuestra caja de herramientas, proporcionando soluciones para los desafíos cotidianos y construyendo puentes entre nuestro pasado y nuestro futuro.

Siguiendo la noción de Martin Barbero (1981: p. 63), el relato se convierte en un reflejo de nuestra cultura, más que un simple lugar para explorar la literatura. Para Barbero, el relato se presenta como una forma de arte en constante continuidad con la vida, siendo el discurso que articula la memoria de un grupo y que se materializa en prácticas culturales. Es un modo de expresión que no solo habla sobre nuestra cultura, sino que la encarna y refleja nuestras formas de vida. Barbero menciona que analizar relatos es estudiar procesos de comunicación que no se agotan en los dispositivos tecnológicos porque remiten desde ahí mismo a la economía del imaginario colectivo.

A medida que profundizamos en la Casa Común, nos adentraremos en el análisis de las narrativas personales, del yo, biográficas de vida. Esta exploración nos lleva más allá de la superficie, revelando capas más profundas de experiencias compartidas y vivencias individuales. A través de este proceso, buscaremos comprender no solo el pasado, sino también los desafíos actuales que enfrenta esta comunidad.

2.2. HABITAR EN LA TRAMA DE LA CASA COMÚN

El compendio de estas memorias y narrativas de los habitantes constituye una especie de "trama" (*plot*), un relato coral compuesto por un entramado de muchas historias, que, así como las capas de tierra, moldean las capas significativas de la Casa Común (Ricoeur 2006, 2009; Arfuch 2006, 2018; Riessman 2002, 2005; Bruner 1984; Bruner 1987; Plummer, 1994 en Ernesto Meccia, 2020). Ernesto Meccia, al reflexionar sobre el acto de narrar, sostiene: "Siempre contamos la vida a través de una trama que nunca refleja completamente la realidad, pero que, no obstante, le es fiel a quien la vivió, ya que le permite darle sentido, encontrarlo, o al menos buscarlo. En este sentido, la trama no espera al narrador; este último debe crearla adentrándose en el lenguaje, probando diferentes enfoques y eligiendo provisionalmente aquel que le resulte más expresivo, más gratificante" (Meccia, 2020: p. 66).

Como hemos subrayado previamente, mediante el análisis de temáticas y la identificación de los temas expresados por los narradores, quienes seleccionan elementos de la totalidad y los llevan a la superficie del relato, se produce lo que Idalina Conde denomina como "autonarración selectiva" o "self telling" en *Falar da vida* (1994). Este enfoque nos permitió discernir un conjunto de temas o tipologías relacionados con la transformación narrativa de la Casa Común, que llevan a pensar la situación actual de la laguna anclada en la trama, es decir, bajo el procedimiento de un "inicio", el "nudo" y el "desenlace" de la historia que protagonizan los entrevistados.

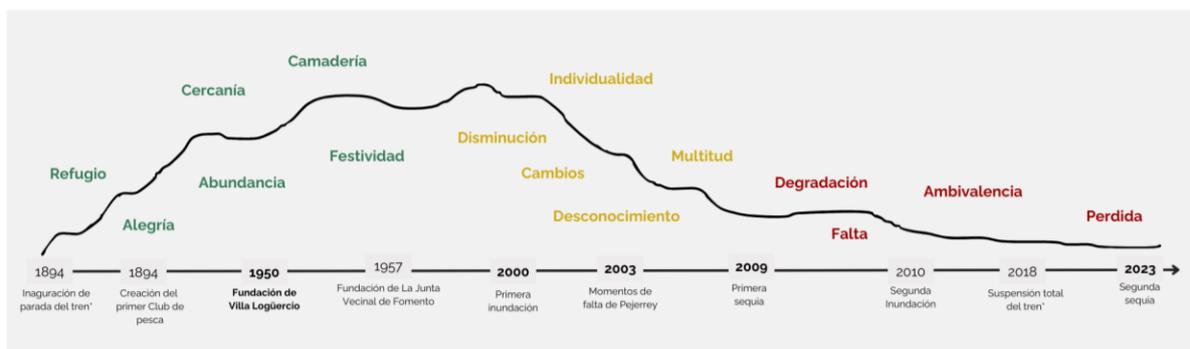
En el proceso de inmersión y codificación de los datos, surgió un patrón notable: la Casa Común fue consistentemente identificada como un **espacio principalmente pesquero**. Este hallazgo se convirtió en un punto focal clave, orientando la perspectiva y brindando un fundamento sólido para el análisis. Los diferentes relatos de la Casa Común, así como el material de archivo, las revistas y los periódicos encontrados, permitieron construir una guía de análisis, que se relaciona con los diversos acontecimientos biográficos. Según Leclerc Olive, (2009), los acontecimientos biográficos confieren coherencia y constituyen "el armazón narrativo de los relatos". A diferencia de sucesos o eventos menores, la omisión de estos acontecimientos biográficamente significativos convierte la historia contada en

incomprensible. Estos acontecimientos o giros existenciales son puntos de inflexión que implican cambios fundamentales en el modo de vivir y de contar la vida.

Agnes Hankiss (1993), en *Ontologías del yo: recomposición mitológica de la propia historia de vida*, presenta una tipología sobre las formas que adoptan los relatos, asumiendo que cada forma representa la imagen legítima que el actor desea proyectar de sí mismo. Según Hankiss es posible definir distintos modos de construir estos relatos a partir de estrategias discursivas diversas como formas dinásticas (Bueno/Bueno), antitética (Malo/Bueno), fatalista (Malo/Malo) o compensatoria (Bueno/Malo). Desde el modelo compensatorio del discurso se advierte la posibilidad de pensar instancias de ascenso y caída biográfica donde las maneras de articular el pasado y presente en la vida de los habitantes den cuenta de un ascenso biográfico a partir de una representación “anhelada” de la Casa Común en conjunto con la buena pesca, el pejerrey, los pescadores, y una posterior caída biográfico, un giro de la existencia basado en la percepción de un cambio respecto a las representaciones de la Casa Común.

Esta manera de abordar el análisis del relato fue identificada en Esteban Grippaldi (2019) quien escribió su artículo *Después de la caída. Estudio comparativo de relatos de vida de personas en espacios terapéuticos de internación y terapia grupal por consumo de drogas*, en la misma se aborda una manera de mirar los relatos que fue ampliamente significativa en el desarrollo de esta tesina. En el mismo se desarrolla un “armazón general de las narrativas de transformación” a través de un gráfico que representa cómo los relatos se componen de una forma dual: por un lado, remiten a una caída biográfica y, por otro, a un ascenso biográfico, su caso de estudio aborda una manera antitética (Malo/Bueno) basada en una transformación del relato que va del consumo de drogas o eventos traumáticos a un giro de la existencia, basado en cambiar el estilo de vida y dejar de consumir. El armazón general de las narrativas de transformación de la Casa Común se establecen de manera inversa, es decir, de manera compensatoria (Bueno/Malo) donde los relatos de vida de los habitantes demuestran una transformación de la Casa Común, los aspectos representativos que veremos luego, construyen la noción de un pasado en auge que se distorsiona y se modifica generando un “giro de existencia”, un dar vuelta la página con nuevas capas de significantes y prácticas sobre el mapa de la Casa Común.

El gráfico que mostraremos a continuación busca visibilizar cómo se conforma este modo del discurso compensatorio sustentado en las instancias ascenso y caída biográfica. La línea inferior refiere a una cronología del tiempo, en ella, se presentan diferentes acontecimientos biográficos que veremos en el próximo apartado. En la primera instancia, aquella que se encuentra señalizada con el color verde, se marcan los momentos de ascenso biográfico. Desde el presente, los relatores representan un pasado relacionado con la noción de refugio, “camaradería”, “fertilidad”, “cercanía”, “abundancia” y “pesca”. Marcado con el color amarillo, se observa un relato que marca una caída biográfica, apareciendo nociones como “individualidad”, “disminución”, “multitud”, “cambios” y “desconocimientos”. El elemento “acontecimiento catastrófico” que situaremos entre 2008 y 2009, representa el descenso y marca un “giro de existencia” que enfatizan la caída biográfica con palabras claves como “degradación”, “falta”, “ambivalencia” o “pérdida”, que en este gráfico se señalan con el color rojo.



Fuentes: relatos de vida y material de archivo recopilado.

Este esquema posibilita la representación de una “Casa de antes” y una “Casa del después”. A continuación, veremos cómo se inscribe esta narrativa bajo el contexto de los acontecimientos biográficos.

2.2.1 LA CASA COMÚN EN EL ACONTECIMIENTO BIOGRÁFICO

Para adentrarnos en el análisis de las transformaciones de la Casa Común en Laguna de Lobos, es crucial entender los acontecimientos biográficos que la han moldeado, situando esta narrativa en el tiempo y el espacio específicos de la laguna. Los acontecimientos biográficos destacables no se “temporalizan” en la única relación “vertical” entre el presente y el pasado, sino también en el juego complejo de relaciones “horizontales” – los pliegues del tiempo – que impiden reducir aquellos acontecimientos a una simple constelación de recuerdos. De forma que resulta en una dualidad irreductible del acontecimiento biográfico, que obliga a pensarlo como un momento lleno de recuerdos que aseguran el anclaje en la realidad de “aquello que ha pasado realmente” y a la vez, como una ruptura, un vacío.

La Casa Común, arraigada en "Villa Logüercio" o también conocida como Laguna de Lobos, se encuentra dentro del Partido de Lobos, situado en el centro sudeste bonaerense, a unos 100 km de la Ciudad de Buenos Aires. Este territorio, abarcando 1.7 mil km², se distingue por llanuras, depresiones y lagunas, siendo la Laguna un componente distintivo (Ministerio de Infraestructura, Vivienda y Servicios Públicos, 2019). En sus primeros tiempos en 1740, la laguna albergaba una próspera población de coipos, comúnmente conocidos como "nutrias". En esa época, se les denominaba "lobos de agua o de río". La nomenclatura "Lobos", según un mito, remonta a la expedición espacial de estos años y se atribuye a este animal característicos de la fauna local (Municipio de Lobos, 2023⁵).

La narrativa inicial de la Laguna de Lobos se tejía en torno a estos "lobos de agua o de río", y la conexión con ellos aportaba un simbolismo distintivo. Sin embargo, desde el relato, el simbolismo de la Laguna de Lobos giraba en torno a la pesca, especialmente al pejerrey, una especie central en los primeros años, también conocido como *anchova*, *chova* o *anjova*, entre otras denominaciones, una especie que se volvió popular como parte del entramado característico. Desde la pesca comercial en sus primeros años hasta la transición a la pesca deportiva en la década de 1940, la laguna experimentó transformaciones que configuraron su Casa Común

⁵ <https://www.lobos.gob.ar/?q=su-fundacion>

como un refugio del pescador. Dos años posteriores, en 1942, se crea el primer Club de Pesca de Lobos, construyendo su sede a la vera de la laguna. Los relatos encontrados además recuerdan los festivales de pesca y los concursos que se hacían en torno a la misma (Club de Pesca, 2023⁶).



Junta de Fomento de la Laguna de Lobos. Material de archivo.

Este periodo esencial testificó la construcción física de Villa Logüercio y la construcción intangible de la Casa Común como un espacio de pesca, celebración y proximidad. Los primeros pasos de esta cultura se entrelazaban con la "*Chanchita*", el tren que circulaba en los límites del territorio desde 1894, ganando significado con la parada del tren ferrocarril Roca conocida como Apeadero Km 112 en 1950 (Folletín,). Las primeras parcelas demarcadas en ese momento señalaron el inicio de la construcción colectiva de un modo de habitar centrado en la Casa Común pesquera.

⁶ <https://clubdepescalobos.com.ar/historia/>



Club de Pesca. Material de archivo. "Participantes del Concurso de Pesca" en Historia del Club de Pesca

En una etapa crucial que marcamos como el nudo narrativo de la Casa Común, los relatos advierten una desaparición, o más precisamente, una disminución de un elemento nuclear que tenía una relevancia significativa en las características de la Casa Común: el pejerrey. Esta especie, emblemática en los inicios de la trama, ubica su posible disminución entre los años 1990 y 2003. Aunque la heterogeneidad en las fechas es evidente en los relatos, la mayoría concuerda en que este cambio crucial tuvo lugar en esa década.

Para comprender este fenómeno, recurrimos a un informe clave realizado por la Dirección Desarrollo Pesquero, Subsecretaría de Actividades Pesqueras, titulado *Campaña de Relevamiento Limnológicos e Ictiológicos* en 2003. Este documento proporciona una visión esclarecedora sobre la transformación de la Casa Común y la

fluctuación en la abundancia de las especies que la caracterizan. A través de comparativas en el análisis de muestras de ejemplares entre 1998 y 2003, el informe revela un patrón distintivo de disminución en el pejerrey (Anexo, Fig.1), mientras que otras especies, como la mojarra, el sabalito y el dientudo, experimentan un aumento en su abundancia. Además, especies como el porteño y la tararira registran un crecimiento significativo desde 2002, superando ampliamente los niveles de cuando la laguna mantenía una calidad pesquera óptima de pejerrey (Subsecretaría de Actividades Pesqueras. 2003: p. 14).

Los relatos de vida de los habitantes atestiguan con sus declaraciones la transformación de la Casa Común y, con ella, de numerosas prácticas, especialmente vinculadas a la pesca. El paisaje que antes estaba marcado por la presencia predominante de botes con embarque pesquero comenzó a ser alterado por una variedad de vehículos acuáticos y paseos en botes. Se ha detectado en las narraciones, un cambio en la figura del pescador como personaje principal dando paso a una experiencia de visitantes ocasionales que transitan de manera "*explosiva*" por la Casa Común.

En el diario *La voz de la Laguna* (2009), en un artículo titulado "El futuro de la Laguna" (anexo, Fig.2), menciona que en estos años marcaron una fase crucial en la historia de Villa Logüercio, impulsada por tres procesos paralelos. En primer lugar, la sobrepoblación de nuevos visitantes reorganizó el espacio, dando lugar a nuevos alojamientos no asociados a los Clubes de Pesca. En segundo lugar, nuevos habitantes se establecieron en la laguna, provenientes de lugares cercanos de la provincia de Buenos Aires. Así también se menciona el proceso de reinserción impulsado por el Gobierno Nacional, y correlato en la recuperación del turismo interno, "fue el ingrediente ingrediente que faltaba para un cambio cuantitativo y cualitativo de la tranquila Villa Logüercio" (Fig.2).

Desde esta perspectiva, la Casa Común se convirtió en un escenario nuevo, lleno de incertidumbres y oportunidades. Experimentó múltiples cambios estructurales que evolucionan constantemente, y estos cambios comenzaron a reflejarse en las expresiones sociales, políticas y culturales de una pequeña y cercana comunidad.

La primera sequía entre 2008 y 2009 representó un punto crucial en la vida de la comunidad, impactando de manera significativa en la dinámica habitual. Esta primera sequía fue recordada por algunos habitantes, como veremos pronto, este fue un “dejá vú” de una sequía cercana a los tiempos presentes. La sequía, en este contexto, no solo afecta el entorno físico, sino que también deja una marca en la vida y la forma de habitar de los habitantes.

Desde la perspectiva de Leclerc–Olive (2009), este evento podría considerarse como un "acontecimiento–catástrofe" o providencial, ya que lejos de señalar una fecha, estructura la biografía en su totalidad, irrigando toda la narrativa biográfica. Estos acontecimientos permiten establecer periodizaciones biográficas, actuando como organizadores de los recuerdos y definiendo lo que "era antes" de que ocurriera el evento y lo que "soy ahora". En este sentido, la sequía se convierte en un "espaciador biográfico" que refiere a temporalidades específicas de las experiencias. Esta clase de acontecimiento catastrófico, según Leclerc–Olive, puede ser entendido como un evento mayor que lleva a un "giro de existencia", donde la comunidad se ve obligada a "dar vuelta la página" y conferir un sentido, sujeto a nuevas significaciones (Leclerc–Olive: 2009: 32).

Para los narradores, la primera sequía entre 2008 y 2009 marcó el inicio de un desenlace, donde los eventos y experiencias presentados en la historia de vida de la comunidad llegan a una conclusión o resolución. Este evento climático se convierte en un punto crucial que modifica la dirección de la historia y desencadena una serie de cambios significativos en la vida de la comunidad. Este cambio narrativo se manifiesta a través de diferentes acontecimientos biográficos, como una nueva inundación, la proliferación de cianobacterias⁷ y, especialmente, una segunda sequía que tuvo inicio durante el verano de 2022 y se prolongó hasta el 2023.

En el contexto de este desenlace, se evidencian problemáticas ambientales, especialmente la presencia de agroquímicos en la Laguna de Lobos, según un estudio realizado por el Aporte Por el Ambiente de Lobos (APAL, 2021). Los resultados

⁷ *Las Cianobacterias son organismos microscópicos, bacterias Gram-negativas que contienen clorofila, lo que les permite realizar fotosíntesis. Por ello históricamente se las ha identificado como algas verde-azules. Están presentes en aguas dulces, saladas, salobres y zonas de mezcla de estuarios. - Ministerio de Salud (2015)*
https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2015-cianobacterias-preguntas-y-respuestas_nuevo.pdf

revelan la presencia de diversos químicos en la laguna, lo que plantea preocupaciones sobre el manejo ambiental y la sostenibilidad del ecosistema acuático compartido por la comunidad.

Marcelo Vassaro, gestor ambiental y miembro de APAL, destaca la necesidad de implementar y mantener un tratamiento integral dentro y fuera de la laguna para su recuperación y preservación. Estos hallazgos son coherentes con el manejo del agua y el uso de pesticidas, factores que, según el *Plan de ordenamiento y desarrollo urbano regional y estrategias de desarrollo local para el partido de Lobos*, podrían tener consecuencias como la disminución de la profundidad de la laguna y la pérdida de atractivos como la pesca deportiva.

La situación empeora con eventos climáticos extremos, como olas de calor, escasez de lluvias y altas temperaturas, atribuidos al fenómeno climático "*La Niña*"⁸. La sequía histórica y la consiguiente escasez de agua provocan la disminución significativa de la profundidad de la laguna, afectando su capacidad de sostener la vida acuática (Clarín, 2023).

Durante el 5 de diciembre de 2022, los narradores han observado un amanecer en la laguna donde la mortandad de peces superó a la de días anteriores. Desde temprano se podía ver cómo flotaban en su mayoría carpas a lo largo y ancho del espejo de agua. Con este evento, se registra la pérdida de numerosos peces característicos de la laguna, como pejerrey, tarariras, carpas, dientudos, bagres, mojarra, entre otros (Semanario de Junín, 7 de diciembre 2022⁹).

⁸ El efecto de "La Niña" es un fenómeno que provocó falta de lluvias y que se dio con inusual continuidad - Clarín (2023)
https://www.clarin.com/zonales/pese-sequia-historica-esperan-mejorias_0_KTWe0Ej7Vo.html

⁹<https://semanariodejunin.com.ar/nota/32672/la-laguna-de-lobos-tiene-alerta-roja-por-cianobacterias-y-ya-hay-muerte-masiva-de-peces/>



Lomas Noticias. (5 de diciembre de 2023). "Preocupación por aparición de peces muertos en la laguna de Lobos"

En el transcurso de este recorrido, nos propusimos enraizar los distintos relatos en el marco de los acontecimientos biográficos. El desafío de abordar un evento significativo, que actúa como sujeto y catalizador del relato, ocupa un lugar central en la estructuración del tiempo, convirtiendo la experiencia biográfica en algo fundamental e irreductible. Nuestra intención es demostrar que el sentido otorgado al acontecimiento es preconstruido por el propio sujeto. Lo crucial es crear las condiciones para que este sentido se exprese de manera que el relato se imponga. No obstante, debemos considerar lo que las teorías narrativas señalan acerca de la relación entre el acontecimiento y el relato (Leclerc–Olive: 2009).

Ricœur (1991) destaca que, si bien el acontecimiento introduce una "disonancia" en el hilo de la historia, al final, es la "concordancia" la que prevalecerá, contribuyendo al desarrollo de la trama. Aunque el relato, más que cualquier otra forma de discurso, permite la "exaltación" del acontecimiento, finalmente logra "dominarlo", especialmente al presentarse en su forma escrita

2.3 RELATOS DE ASCENSO BIOGRÁFICO: LA CASA COMÚN COMO REFUGIO DEL PESCADOR

En los albores de la Laguna de Lobos, la Casa Común se erige como una construcción simbólica del espacio, tejida con los hilos de la historia, los mitos y los relatos que se entrelazan en capas de memoria. Esta memoria individual siempre se extiende hacia una dimensión colectiva, encontrando su significado en la vara de la cultura que la enmarca. Aquel que transmite la memoria puede ser investido de prestigio cuando sus recuerdos están valorizados, convirtiéndose en el guardián de saberes, o estigmatizado si la imagen del pasado que evoca es rechazada por la sociedad (Joël Candau, 2002: p. 11).

Pierre Nora (1984), al considerar la memoria, la visualiza como algo vehiculado por grupos de gente viva, en constante evolución, múltiple y multiplicada. Para este autor, la memoria es un ente complejo, "abierto a la dialéctica del recuerdo y de la amnesia, inconsciente de sus deformaciones sucesivas, vulnerable a todas las utilizaciones y manipulaciones, susceptible de largas latencias y de súbitas revitalizaciones". Esta memoria es afectiva y mágica, arraigada en lo concreto, en gestos, imágenes y objetos; se nutre de recuerdos vagos, interpretándose, siendo sensible a transferencias, pantallas, censuras o proyecciones (Joël Candau, 2002: p. 2).

En un esfuerzo por analizar la memoria en la superficie del discurso de los que habitan, aparecen huellas, indicios o "marcas" que harán pensar en su exposición crónica, en su relación abierta con las voces del pasado que lo interpelan. En los relatos de vida, el narrador habitante se inscribe en un "espacio biográfico", un contorno abierto e impreciso. Este concepto de Leonor Arfuch (2007), altera decisivamente las esferas clásicas de lo público y lo privado para delinear una nueva "intimidad pública", tanto en su carácter modélico de "educación sentimental", ligada al despliegue subjetivo como en la dramaticidad del vivir y la elaboración testimonial de la memoria. En este espacio de lo narrativo, se despliegan las orientaciones colectivas del deseo, el placer, la notación emocional de la cultura, la experimentación del espacio, la identidad de una Casa Común en formación, la posibilidad de un horizonte, de un futuro compartido, entre las relaciones afectivas del encuentro con un otro y el entorno, así

también es en este espacio biográfico que se configura los relato de experiencias traumáticas, la posibilidad de pensar nuevas identidades y los giros biográficos que dan lugar a pensar la posibilidad de una Casa en transformación. En ella, aparece una auténtica heterogeneidad en cuanto a formas, estilos y objetivos que remiten a distintos sistemas de valoración del mundo pero que guardan entre sí ciertos “parecidos de familia” (Arfuch, 2014: p. 70)

En este contexto, el "Refugio del Pescador" se convierte en una interpretación colectiva de los habitantes, inserta en un entorno específico de la Casa Común. Esta representación no solo captura la esencia del lugar, sino que también encierra conocimientos sociales que impregnan los relatos, incorporando aspectos cognitivos, afectivos y simbólicos que desempeñan un papel crucial en la vida de quienes lo habitan. Los diferentes relatos proponen así una manera de objetivar la Casa Común, conformando la selección de diferentes significantes que conforman un núcleo figurativo y así también un marco de referencia de la colectividad y es un instrumento útil para interpretar la realidad y actuar sobre ella (Vain, 2016).

Dos palabras claves se vuelven imperantes en la representación de la Casa Común: “Refugio” y “Pescador”, de esta manera el refugio es en primera instancia un espacio donde ya habitan formas de expresión de la cultura. Uno de sus primeros habitantes comparte sus recuerdos que enriquece la trama de esta memoria:

'Yo conocía la laguna cuando estaba todo sembrado, iba con mi sulky y le traía la carne y el pan, porque en ese momento aquí no había nada. La gente que estaba pescando en la costa me daba propinas, algunos se quedaban en carpas, y el resto estaba todo sembrado. En ese entonces, yo tenía 18 años y hacía todo el recorrido desde Salvador María hasta la laguna. La casa de mi papá fue la sexta casa que se construyó en la laguna'.

Así como en otras narrativas del yo, la noción del pescador aparece como alguien que siempre estuvo ahí, un otro visitante que fue anterior a la llegada del habitante, alguien que pisó primero esa Casa Común y dejó su huella, su manera de obrar.



Comi & Pini (inmobiliaria). Folleto de junio de 1952. "En la mejor Costa de la Laguna de Lobos. Refugio del Pescador" en venta de lotes (Anexo. Fig.3)

La representación del término "Refugio" abarca diversos significados, todos igualmente plausibles. Siguiendo la concepción de Roland Barthes (1993), inicialmente, la palabra "Refugio" se presenta como un término denotativo que designa un espacio físico concreto, un lugar de seguridad adecuado para refugiarse de manera transitoria o duradera (Barthes, 1993). No obstante, al adentrarnos en las capas de la semántica connotativa, que llevan un mensaje o significado, no podemos evitar interpretar esta representación como reveladoras, no solo de la noción en sí, sino también del vínculo específico que caracteriza a la Casa Común. Evoca una forma de conexión, asilo, acogida o amparo para vincularse con el entorno vivido.

En el folleto inaugural de Villa Logüercio (anexo. Fig. 4), que anuncia el loteo de los primeros terrenos en junio de 1952, se lo describe como: *"todo lo que reúne para quien busca alejarse de la dinámica de la metrópoli; para el amante de la pesca, la abundancia de maravillosos pejerreyes y las comodidades que brinda el CLUB DE PESCA LOBOS; para quienes concurren los fines de semana, natación, equitación,*

remo y otros esparcimientos". La Casa Común se erige como "un espacio de encuentro con la naturaleza", en contraposición con el bullicio de "la metrópoli", un lugar para los "amantes" apasionados de la pesca. El Refugio encuentra su lugar predilecto en el encuentro con el agua, donde los "amantes" lanzan sus cañas para conectarse con lo que anhelan, realizar sus prácticas deportivas. Pero también se descubre en este Refugio la posibilidad de encontrar asilo, una camaradería que tiene como epicentro a los clubes de pesca como espacios sociales y recreativos.

El tejido mismo de este "Refugio del Pescador" se entrelaza con experiencias de pesca que van más allá de lo ordinario. La pesca, especialmente la captura del pejerrey emerge como el elemento esencial que da forma y sustancia a esta comunidad en torno a la Laguna de Lobos. Los relatos de la época dorada resuenan con la abundancia y la prosperidad que marcaron un significativo "boom" en la historia de la pesca en la laguna, marcando un ascenso biográfico. Uno de los testimonios, destaca este periodo de auge: *"Yo llegué a la Laguna de Lobos porque me llegó la información a través de un familiar, que estaban buscando personas para trabajar en el Club Merlo, y cuando llegué, había abundancia de trabajo relacionado con los pescados, ese momento era el boom del pescado"*.



Club de Pesca Lobos. Material de archivo. "Los botes se disponen a salir" en Historia del Club de Pesca

2.3.1 LA BUENA PESCA Y LA ABUNDANCIA DEL PEJERREY

La presencia de peces y pejerreyes en la Laguna de Lobos ha sido un componente fundamental de la vida acuática. En los relatos, la pesca se carga de significados que contribuyen a definir su importancia en el imaginario colectivo. La expresión "*Había pesca a rolete*" rememora un período en el que las aguas eran generosas, y los pejerreyes, incluso los más pequeños, eran tan abundantes que se comparaban con botellas de un litro. Se destaca un momento específico cuando la presencia de ortigas en la laguna era indicativa de un lugar propicio para pescar, y los pejerreyes saltaban en gran cantidad.

La pesca, junto con la caza y la recolección, se cuenta entre las actividades más antiguas dedicadas a la obtención de alimentos. En las comunidades asentadas en zonas costeras, y en algunos casos en las riberas de ríos y lagos, la pesca ha sido la actividad predominante, dando forma a las identidades culturales y creando comunidades con prácticas, conocimientos y hábitos compartidos. En la Casa Común, la pesca no solo representa un medio de subsistencia económica, sino que también influye en todos los aspectos de la cultura, la cotidianidad y la vida social. Desde la forma en que se habita el espacio hasta las expresiones festivas, las creencias, la alimentación, las prácticas culturales y el léxico, la pesca se convierte en un factor distintivo que delimita y define la identidad de la comunidad pesquera (Celeste Jiménez de Madariaga, 2017).

El carrito de recuerdos construye una mirada exhaustiva de un paisaje cotidiano en la Laguna de Lobos. Clifford Geertz (1973) propone una comprensión densa de la cultura, donde las prácticas y símbolos culturales son considerados como textos que deben ser interpretados para desvelar sus significados más profundos.

Desde este punto de vista, la famosa "*Chanchita*" conocida como un tren que pasaba por los márgenes de la laguna, adquiere un carácter simbólico en este entramado cultural, este vehículo que se propone como el medio de llegada predilecto de una época determinado, se asocia a valores como la alegría, donde el bullicio y la llegada de personas a través de este tren anaranjado crean una escena festiva: "*venía un tren color naranja, paraba y ya se veía los primeros que bajaban del tren, y seguía y seguía*

mientras sonaba el claxon del tren, pero no sabes, la cantidad de gente que bajaba. Había un caminito y la gente venía por el caminito". Este ritual forma parte de una expresión simbólica que conecta a la comunidad con la laguna y establece una relación especial entre el espacio social y el entorno natural.

La cultura es, antes que nada, una fábrica de significados (Geertz, 1973), así el Refugio del Pescador se enraíza en la posibilidad de pensar el bote como un instrumento de conexión con el entorno: *"yo era chico bajaba con la cañita para agarrar el bote pues si no te quedabas sin botes, viste, entonces ibas corriendo a alquilar el bote, los que llegaban tarde ya no tenían. Si hemos remado esa laguna".* Los muelles formaban parte de ese paisaje donde cada club tenía el suyo: *"Yo salía del Club Merlo, muy chiquita, y entre el Club Merlo y el Club Mercedes había en el agua una isla de juncos. Todos los clubes tenían un muelle, el de mi papá, le decían el muelle del Club Merlo y el de Mercedes, le decían "muelle blanco".*

El espejo de agua estaba *"poblado"* de botes *"por lo menos 500 botes pescando en la Laguna en fin de semana"*. Sobre esta narrativa, los relatos dicen que el pejerrey era excepcional, un pejerrey embalsamado es presentado por uno de los relatores, este fue capturado en 1959 a la temprana edad de 12 años, con 63 cm y un peso de 2,400 gramos. Los relatos demuestran que el pejerrey era un elemento central en la práctica cotidiana de la laguna.

Desde la perspectiva de Charles Sanders Peirce (1897), la pesca y sus logros adquieren una dimensión simbólica que trasciende la mera captura de un pez para convertirse en un acto cargado de significado. El símbolo, según Peirce, es inherentemente polisémico, ya que su interpretación no se limita a una única representación, sino que abarca diversas capas de significado.

En el caso específico de la pesca, el pejerrey se convierte en un símbolo arraigado en las convenciones colectivas y sociales de la comunidad de pescadores. Este pez no solo representa un logro individual en términos de habilidad y destreza en la pesca, sino que también se carga de significados más profundos que lo vinculan a la identidad del Refugio especial entre los pescadores y la propia laguna. Este pez, al ser protagonista de las experiencias de pesca, se convierte en un símbolo de prosperidad, abundancia y éxito en las prácticas pesqueras. Su presencia destaca la relación

simbiótica entre los pescadores y la laguna, generando una identificación profunda y compartida entre la comunidad y el lugar.



Registro de pesca: el informe incluye el detalle de la medida y peso del ejemplar. La persona tenía 12 años cuando lo pescó y falleció mientras practicaba la pesca en la misma ubicación.

Las prácticas culturales relacionadas con la pesca del pejerrey en la Provincia de Buenos Aires se encuentran detalladas en la revista *Laguna de Lobos* del Órgano de la Agrupación Amigos de la Laguna, creada en 1959 por miembros de la comunidad y clubes de pesca (Anexo, Fig.5). Según la revista¹⁰, la pesca del pejerrey se realiza con facilidad en ríos crecidos y aguas tranquilas como lagunas, utilizando anzuelos del 4 al 7 en líneas de boyas. La carnada recomendada incluye carne blanca y lombriz, y la pesca se realiza en momentos específicos del día y las condiciones meteorológicas, como viento sud de este, de mañana hasta las doce horas en la laguna, durante los meses de abril, mayo y octubre, entre otros. “*En las noches después de cerrarse la niebla, sin luna o luna nueva de mucha humedad, hasta las mañanas de julio*” aclara la revista (p. 6). Además, se añade una famosa receta de budín de pejerrey (Anexo, Fig. 6): “*¿Sabía usted?... que para cocinar pescados es*

¹⁰ Página 6. Título “Pesca Deportiva. Pejerrey” de la revista *Laguna de Lobos* del Órgano de la Agrupación Amigos de la Laguna, 1959.

necesario ponerlos antes en sal gruesa, pués esto los endurece y evita que se deshaga al cocerlos” (p. 6).

También, se establecen períodos de “veda” durante los cuales la práctica deportiva de la pesca se detiene. Durante la veda, que tiene lugar a fines de octubre y principios de diciembre, los relatos destacan la importancia de no pescar debido al proceso de desove del pejerrey, indicando que en este periodo *“el pescado está desovando, empieza a tener huevitos y no se puede pescar hasta que sea grande”*. Esta restricción se prolonga generalmente durante dos meses, y también se aplica en situaciones específicas, como cuando el club realiza siembras, siendo un período en el cual la pesca queda temporalmente suspendida.

2.3.2 LA CELEBRACIÓN DEL REFUGIO DEL PESCADOR

El estudio de los eventos culturales, especialmente los festivales tradicionales, se ha convertido en un área de interés destacada para investigadores debido a su papel en la expresión de la relación entre identidad y lugar. Estos eventos no solo promueven el diálogo, sino que también generan sentimientos arraigados y dejan una huella significativa en la sociedad contemporánea (Marujo, 2015). Su importancia abarca diversos ámbitos, como el social, cultural, político y económico, desempeñando un papel crucial en la historia y la vida cotidiana (Shone & Parry, 2004).

La interpretación de Bajtin (1987) en *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento* proporciona un marco teórico valioso para desentrañar las diversas manifestaciones culturales de la celebración de la cultura. En su obra, Bajtín estudió las imágenes de Rabelais por una especie de “carácter no oficial” que permitía ver la cultura de la Edad Media y el Renacimiento y la cosmovisión de una época. En dicha obra, se destaca la cultura carnavalesca, donde la risa resulta un elemento central, esta risa es ante todo patrimonio del pueblo, donde este carácter popular es inherente a la naturaleza misma del carnaval.

En el marco de este enfoque, nos proponemos explorar las festividades y celebraciones asociadas al Refugio del Pescador. Aunque no profundizaremos en las complejidades de la obra de Mijail Bajtín, creemos que su perspectiva enriquecerá nuestra comprensión de las representaciones de la Casa Común. Estas festividades, arraigadas en las prácticas deportivas de la pesca donde se llevaban a cabo concursos, elecciones de la reina, bendiciones de las aguas y la participación de los Clubes de pesca, socios, pescadores y habitantes de la Laguna de Lobos, se exaltaba un elemento central asociado al valor de la camaradería. Estas celebraciones recomponen el valor del encuentro y los vínculos de amistad que formaban parte de la Casa Común, siendo sinónimo de una celebración de camaradería bajo el vínculo con el entorno natural.

Este relacionamiento puede ser analizado como parte de una Casa Común con un sentido de comunidad (*Gemeinschaft*). Este concepto utilizado por Ferdinand Tönnies (1947) propone una manera de lectura de la cultura, donde la relación misma, y

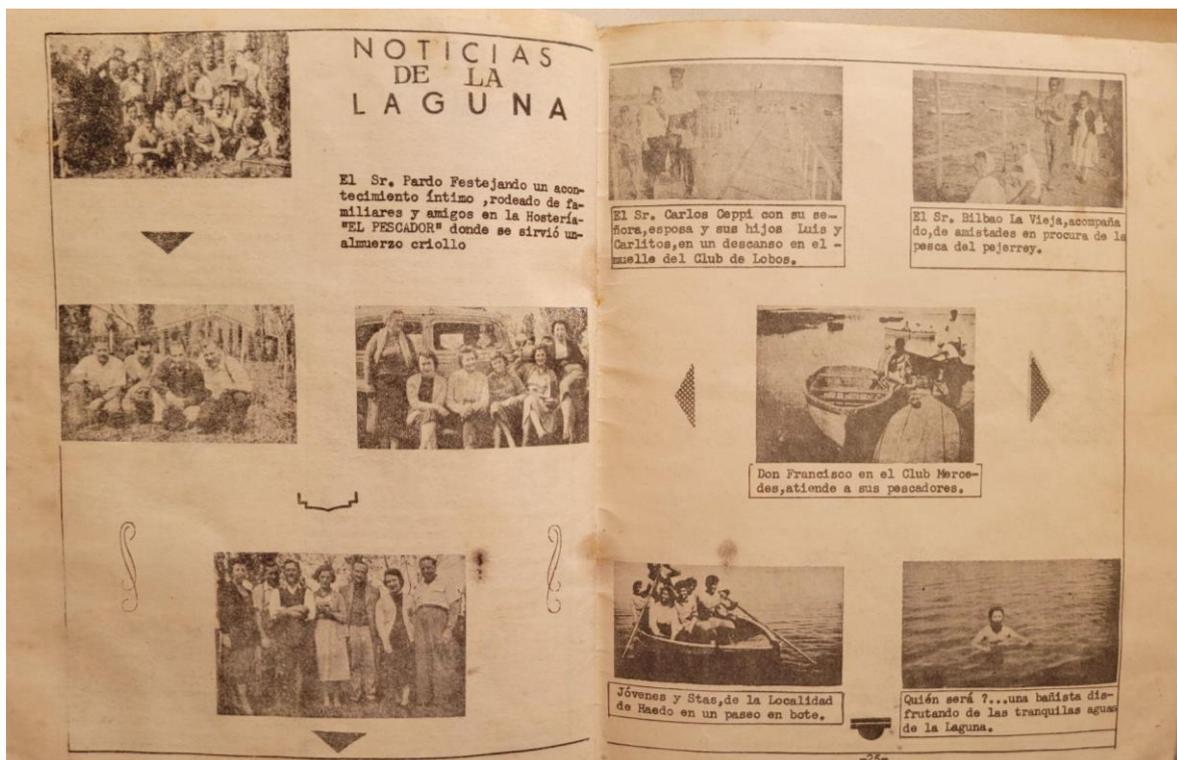
también la unión, se concibe, bien como vida real y orgánica y entonces es la esencia (*Wesen*) de la comunidad, en contrapartida con relaciones y unión ideal y mecánica que conforma la sociedad (*Gesellschaft*). “Comunidad es lo antiguo y sociedad lo nuevo, como cosa y nombre [...] comunidad es la vida en común duradera y auténtica; sociedad es sólo una vida en común pasajera y aparente. Con ello coincide el que la comunidad misma deba ser entendida a modo de organismo vivo, y la sociedad como agregado y artefacto mecánico” (1947: p. 21).

“En ese entonces, mi papá como era parte del Club Merlo organizaba los concursos de pesca, en ese momento, estaba en aguaje el pejerrey. Cada Club tenía su concurso de pesca en diferentes días, eran muchos los botes que salían, imagínate que eran alrededor de 100 pescadores. Así que era una época de muchos eventos. Estaba el Club Lomas de Zamora, luego estaba el de Cañuelas, el Firestone. Mi mamá preparaba unas mesas largas en el Club y ponía todas las tasas de porcelana dadas vueltas. Ella preparaba las medialunas con café con leche, las daba a los pescadores y a las mujeres, porque ellas venían con sus familias. Ellos salían a pescar y las familias se quedaban en el Club. Cuando volvían, ella amasaba unos fideos, ñoquis, raviolos, todo casero. Todas hacían lo mismo, Toti, Rosita, Chola, ese era el trabajo de ellas, atender a los socios que venían y ese era el turismo”.

Este relato subraya la esencia comunitaria de las festividades de pesca, donde los concursos y eventos congregaban a pescadores de diferentes Clubes. La cita resalta el papel crucial de las mujeres, encargadas de organizar y mantener la hospitalidad en el Club. Este aspecto refleja la autenticidad y duración de las relaciones en esta comunidad pesquera, fortaleciendo la noción de *Gemeinschaft* de Ferdinand Tönnies. La participación activa de las mujeres en la preparación de alimentos y el cuidado de los visitantes contribuía a la construcción de un ambiente de camaradería y convivencia, demostrando la importancia de la comunidad en estas celebraciones.

Este aporte valioso sobre la camaradería queda reflejado en las páginas de la revista de la Agrupación Amigos de la Laguna de Lobos, donde se inmortalizan momentos con nombre y apellido, testimonios visuales que narran el pasado. La presencia del Sr. Carlos Cappi con su esposa e hijos en un descanso en el muelle del Club de Lobos, el Sr. Bilbao La Vieja acompañado de amistades en busca de la pesca del pejerrey, y

Don Francisco atendiendo a sus pescadores en el Club Mercedes son instantáneas que resaltan el relacionamiento cercano de una época. Estas imágenes encapsulan la esencia de la camaradería entre los miembros de la comunidad pesquera, mostrando la conexión profunda entre individuos que comparten una pasión común. Cada nombre y rostro representa no solo un pescador, sino un lazo dentro de la red social de la Casa Común, resaltando la importancia de estas relaciones en el tejido cultural de la comunidad.



Agrupación Amigos de la Laguna de Lobos. 6 de enero de 1959. Página 24 y 24 de la revista "Laguna de Lobos".

El sólido fundamento de camaradería arraigado en la noción de comunidad (*Gemeinschaft*), impregnado de actitudes de afecto, amistad y gratitud hacia el pescador, se sustenta en la percepción intrínseca de lo orgánico y natural que conforma la representación de la Casa Común. La celebración conocida como "*Bendiciones de las aguas*" marcó una de las primeras festividades en la Laguna de Lobos, celebrando la temporada veraniega con la esperanza de una pesca abundante de pejerreyes, guiados por la fertilidad de las aguas. Esta celebración inaugural de camaradería e involucraba a la iglesia, a cargo de un cura, la elección de la reina de

la Laguna de Lobos y la participación activa de múltiples Clubes deportivos y sus socios (anexo, Fig.7).

Los concursos de pesca, otro aspecto clave que fomentaba la camaradería entre los pescadores y los Clubes de Pesca, se estructuraban en torno a la abundancia de las aguas y su destacado atributo representado por los pejerreyes. Uno de los relatos recuerda: "*Se realizaban concursos donde se valoraba principalmente la cantidad. El Club mantenía un ranking y los mejores competían en otras localidades, incluso viajaban a lugares como Córdoba, La Plata, la costanera, Junín y Guaminí*". Estos eventos no solo fortalecían los lazos entre los miembros de la comunidad pesquera, sino que también subrayaban la conexión esencial entre la Casa Común y la riqueza de las aguas que la sustentaban.

2.4 RELATOS DE LA CAÍDA BIOGRÁFICA: LA CASA COMÚN COMO UNA ESCAPADA DE VISITANTES

Una casa se arma y se desarma, se agrieta como síntoma del tiempo o como búsqueda de reparo, las casas así también se vuelven a pintar de otros colores, hablan y cuentan una historia viva a través de los interpretantes que pisando los suelos de la Casa Común le dan voz a su relato.

En el libro *La memoria colectiva* de Maurice Halbwachs (1925) se destaca una relación fundamental entre la memoria y los marcos sociales en los que vivimos. Según él, la memoria no existe de manera aislada, sino que está intrínsecamente ligada a los marcos o estructuras sociales que utilizamos para organizar y recuperar nuestros recuerdos. Halbwachs, argumenta que estos marcos no solo sirven como envoltorios para la memoria, sino que también incorporan recuerdos antiguos que influyen en la construcción de nuevos recuerdos. En otras palabras, la forma en que recordamos eventos pasados está moldeada por las estructuras sociales que enmarcan nuestra existencia.

La ruptura, destrucción o modificación de estos marcos sociales tiene un impacto significativo en la forma en que recordamos. Cuando se producen cambios en la sociedad o en las estructuras que la componen, los modos de memorización se transforman para adaptarse a los nuevos marcos sociales que emergen. En este sentido, Halbwachs destaca la interdependencia entre la memoria y el entorno social en el que vivimos.

La caída biográfica paulatina del relato nos sumerge en una espiral descendente marcada por la pérdida de prácticas y atributos previamente asociados. En este declive, la Casa Común se transforma en una escapada que ya no se centra exclusivamente en el pescador, sino que se percibe como la acción de un "visitante furtivo". En paralelo, a las maneras de representar la Casa Común alrededor del Refugio del Pescador, veíamos cómo este Refugio asumió la característica de ser un espacio de protección y resguardo para el pescador que de manera jovial y aventurada decidía perseguir sus hobbies en la conexión con el entorno y sobre todo con el espejo de agua de la Laguna de Lobos. Esta conexión alberga algo espiritual o forjado en

torno a las pasiones donde se ha caracterizado en algunas ocasiones, al pescador como un "amante".

En este contexto, la noción de "Escape" adopta una dimensión denotativa que implica la acción de huir, evadirse o liberarse de una situación no deseada, buscando una salida o vía para evitar algo (Barthes, 1993). Al examinar la representación de la Casa Común, se desvela una capa connotativa de escape. Esta connotación no se restringe a una relación específica con un lugar, sino que sugiere una posibilidad abierta de diversos escapes (Barthes, 1993). El visitante, al buscar liberación, aborda la vida del espacio de manera pasajera y furtiva, satisfaciendo temporalmente la necesidad de escapar. Se oculta un acto de salir enfocado en lo individual, una acción activadora del visitante en búsqueda de un permiso de descanso. Esta connotación no visibiliza un relacionamiento con un lugar o espacio específico, sino más bien una apertura a diferentes formas de escapes.

La noción de "furtivo" toma relevancia en este contexto, según la conceptualización de Michel de Certeau (1980). De Certeau, al describir a los cazadores furtivos, destaca que los lectores son como viajeros, exploradores que se desplazan por territorios ajenos, nómadas dedicados a la caza furtiva en campos que no han escrito, parecen constituir un arte sutil de "inquilinos". Esta metáfora resalta la naturaleza fugaz y clandestina de aquellos que buscan y disfrutan de experiencias fuera de los límites establecidos, generando así un paralelo con el visitante furtivo de la Casa Común. Al respecto, Marc Augé (1993) considera la posibilidad de pensar los "no lugares" como zonas efímeras y enigmáticas que crecen y se multiplican a lo largo y ancho del mundo moderno; las redes de comunicación, los mass media, las grandes superficies comerciales, las habitaciones de hotel y de hospital, los ciber cafés, se muestran como lugares de paso, ahistóricos e impersonales, que se vinculan al anonimato y a la independencia porque aparentemente no son ni significan nada, al menos no para aquellas personas que los visitan provisionalmente (Barrera, 2004).

¿Cuál es la implicancia de este cambio de representaciones, pasando de la noción de "Refugio" a una "Escapada"? Desde una perspectiva analítica, podemos entender que este proceso está vinculado tanto con una transformación de las representaciones en

relación a lo ambiental como con una transformación de las representaciones en torno a la cultura.

En cuanto a la transformación ambiental, diversos titulares y recortes de diarios proporcionan información valiosa para abordar estos problemas, como *"La laguna está envejeciendo, sufre los achaques de la edad y no está siendo tratada como corresponde a sus enfermedades"* (Fig.8), *"No llueve y con eso no podemos hacer nada"*(Fig.9), *"¿Fumigar no era inofensivo?"*(Fig.10), *"¿Fumigan la laguna?"*(Fig.11)¹¹(en anexo), siendo estos identificados en 2011, posterior al evento catastrófico de la primera sequía en 2009. Esta transformación ambiental se manifiesta en la preocupación por el deterioro de la laguna, sus condiciones y los eventos climáticos extremos que afectan su ecosistema. Los recortes de prensa dan cuenta de una percepción colectiva sobre la vulnerabilidad de este espacio natural, generando debates sobre las prácticas de preservación y gestión ambiental.

Simultáneamente, observamos una transformación cultural que redefine las prácticas que solían formar parte de la Casa Común inicial. Surge la noción de un *"boom"* masivo de visitantes, lo que implica una reorganización estructural del espacio, tanto en términos de infraestructura espacial como urbana, para dar cabida a una multitud de nuevos visitantes que ahora se acercan furtivamente a la escena de la Casa Común. Este cambio refleja una transición de un espacio de Refugio íntimo y arraigado en prácticas pesqueras hacia un lugar de escape masivo, donde la conexión con el entorno natural se ve alterada por la afluencia de una audiencia más diversa.

En esta nueva configuración cultural, surge la posibilidad de reflexionar sobre nuevos valores arraigados en prácticas de consumo, individualismo y capitalismo. Este cambio cultural, refleja una dinámica en la que la experiencia del espacio se ve moldeada no solo por factores ambientales, sino también por la influencia de valores y prácticas culturales emergentes en la sociedad contemporánea. Los siguientes tres apartados se proponen como capas para entender la caída biográfica paulatina del relato, que termina y comienza con el acontecimiento catastrófico.

¹¹ Las citas provienen de recortes del diario "La Palabra", Lobos.

2.4.1 LA MALA PESCA Y LA DISMINUCIÓN DEL PEJERREY

Una metamorfosis significativa se revela en la percepción y función de la "Casa Común". Inicialmente, esta casa constituía el Refugio exclusivo de los pescadores, un lugar estrechamente vinculado a la identidad pesquera. Sin embargo, los relatos recopilados evidencian una transición, donde la buena pesca y, sobre todo, la presencia abundante de un elemento fundamental en el Refugio del Pescador, como lo fue el pejerrey, comienza a desvanecerse.

Algunos testimonios sugieren que el pez "*se volvió exquisito*" o "*mal acostumbrado*" a alimentos más elaborados, como "*carnada, camarón, panzón*", cuando antes bastaba con tripa de pollo. Otros relatos señalan que la pesca ilegal contribuyó gradualmente a romper con la abundancia prolífica: "*Recuerdo que el inspector de fauna salía por la noche en el bote para alumbrar a los cazadores que atrapaban con su red*", indicando la presencia de actividades ocultas que afectaban la población de peces. La narrativa refleja desafíos en el control y la regulación de estas prácticas, incluso mencionando la dificultad de los guardacostas para abordar la pesca ilegal. Se destaca también un espacio significativo marcado por problemas en el agua, escasez de peces y dificultades en la compuerta, entre otros.

Estos aportes sugieren la posibilidad de interpretar el exceso como un cambio o desplazamiento en las prácticas deportivas, dando lugar a una nueva manera de relacionarse con el entorno. Este cambio podría vincularse con el resurgimiento de prácticas comerciales, que de manera no oficial, se están imponiendo, donde la búsqueda de beneficios económicos podría comprometer la sostenibilidad del ecosistema acuático.

En este contexto, las ideas de Michel de Certeau, expuestas en *La invención de lo cotidiano* (1980), ofrecen un enfoque para examinar cómo se desestabiliza la cultura en torno a la mala pesca y el pejerrey. De Certeau busca desarrollar una teoría de la práctica de la cultura ordinaria y cotidiana mediante un análisis sobre el uso y el consumo, argumentando que detrás del consumo hay una producción. Estas prácticas implican una "ratio" popular, una forma de pensar investida de una manera de actuar; un arte de combinar indisociable de un arte de utilizar.

El autor distingue entre estrategia y táctica, donde la primera se refiere al control institucional, como un cálculo de relaciones de fuerza que se vuelve posible a partir del momento en que un sujeto de voluntad y de poder es susceptible de aislarse de un ambiente como la racionalidad política, económica o científica. Por otro lado, la táctica se refiere a prácticas que no disponen de una base donde capitalizar sus ventajas, preparar sus expansiones y asegurar una independencia en relación con las circunstancias. Lo "propio" es una victoria del lugar sobre el tiempo. Al contrario, debido a su no lugar, la táctica depende del tiempo, atenta a "coger al vuelo" las posibilidades de provecho.

Aquí, la Casa Común se convierte en un campo de juego donde los habitantes, en su calidad de actores tácticos, reinterpretan y redefinen el espacio en respuesta a la disminución de la pesca en la Casa Común. Este enfoque táctico se manifiesta en la capacidad de los habitantes para preservar y adaptar la función de la Casa Común. Es un territorio vivo donde las prácticas cotidianas se convierten en la expresión de una resistencia sutil, donde los relatos de vida se entretajan con las dinámicas cambiantes de la sociedad y la cultura. La Casa, en este contexto, se convierte en un escenario de reinterpretación constante, donde los habitantes escriben su propia narrativa frente a las transformaciones imperantes.

La Casa Común se transforma en un terreno donde emergen tácticas de resistencia entre los habitantes, adaptándose a nuevas funciones al desvanecerse la definición tradicional del Refugio del Pescador. Un relato particular de un habitante ilustra este cambio:

“Mi papá tenía botes en esa época y yo de chico le daba una mano. En esa época no había motor, era todo con remo. Luego mi papá me lo dio a mí y en el 2000 hubo una buena pesca. En ese entonces tenía 7 botes, los alquilaba todos los días. Fue una gran temporada tanto de invierno como verano. Alquilaba en horario de lunes a viernes, sábado y domingo, no alcanzaban los botes. Luego de ese año se fue perdiendo la idea de la laguna como lugar de pesca porque no había tanto, y entre los pesqueros, enseguida se corre la bolilla y se sabe que no hay pesca. Después de 2000, empecé a vender los botes, me compré la máquina de hielo y empecé a vender

a los negocios. Además, compré bicicleta y carritos para alquilar en temporada”.

La narrativa pone de manifiesto la habilidad de la comunidad para adaptarse frente a las transformaciones en su entorno. Los Clubes de pesca, se vieron desafiados cuando la actividad pesquera empezó a declinar. Estos Clubes, que antes trabajaban con botes y representaban una parte integral de la cultura pesquera, se encontraron en una encrucijada. Limitados por la falta de recursos y medios, cada Club adoptó tácticas diversas. Algunos cerraron sus puertas, mientras que otros buscaron formas alternativas de subsistir. Un relato ilustra la realización de un concurso de pesca alternativo del pejerrey, enfocándose en una pesca variada. La aplicación de condiciones externas y la disminución de los recursos afectaron significativamente la dinámica de los Clubes, obligándolos a adaptarse o desaparecer. Un relator nos comenta:

“Cuando nosotros llegamos la gente vivía de la pesca, del espejo de agua de la laguna. La laguna nos dio de comer a todos. Antes había como 20 Clubes de Pesca, ahora quedan muy pocos. Venimos observando grandes mortandades de peces, debido a la floración de las algas azules. Las algas azules están dentro del espejo de agua, al tomar contacto con los peces y eso se le mete en las algas, no lo deja respirar y se muere” afirma un habitante de la Laguna de Lobos.

En el escenario del espejo de agua, emergen nuevas prácticas deportivas y dinámicas de vinculación con la Casa Común. Los botes que eran elementos significativos para la misma, como Refugio del Pescador donde se practicaba “pesca embarcada” tomó además, otro direccionamiento como paseo turístico por el espejo del agua. Otras prácticas deportivas se vieron con mayor predominancia como las actividades náuticas que se inauguran en la temporada alta, algunas de ellas son: kayak, motos de agua, ski acuático, windsurf, kitesurf, etc. En paralelo a esta transformación ambiental que reorganiza el espacio, es necesario remitir emergentes culturales en la sociedad contemporánea que permitan pensar otras maneras de vincularse con la Casa Común.

2.4.2 REORGANIZACIÓN DEL ESPACIO EN TORNO AL VISITANTE

La presencia del visitante furtivo, identificado como una otredad que busca escapar temporalmente y relacionarse con el entorno, refleja una transformación contemporánea donde las prácticas de consumo se integran como parte fundamental de la interacción con el entorno. Las figuras del exceso subrayan que los "no lugares" son ideales para el turista errante, sin un sentido de pertenencia, enfocado en experimentar y documentar cada aspecto en un corto período de tiempo (Augé, 1993; Urry, 1990). Estos "no-lugares" se caracterizan por su impersonalidad, donde el tiempo escaso no permite el desarrollo de relaciones interpersonales, y las identidades adoptan la vestimenta de la soledad y la similitud (Augé, 1993).

Quienes habitan los "no lugares" comparten el anonimato, el deseo de desconectarse de la realidad cotidiana y la necesidad de vivir el momento actual (Urry, 1990). El mercado capitalista se aprovecha de esta dinámica, adaptándose a las demandas y transformando los "no lugares" en espacios altamente rentables y explotables desde el punto de vista económico y cultural (Baudrillard, 1974). En concordancia con las ideas de Augé, aunque los "no lugares" destacan por su independencia, también presentan zonas y lenguajes propios que reflejan la variabilidad de situaciones vividas por aquellos que los transitan (Augé, 1993).

En el análisis de Baudrillard sobre el consumo, se plantea que es un modo activo de relacionarse no solo con los objetos, sino también con la comunidad y el mundo en general (Baudrillard, 1974). El consumo se convierte en una actividad sistemática y una respuesta global que fundamenta todo el sistema cultural, generando así una nueva mitología que redefine la conexión no solo con los objetos, sino también con el entorno mismo (Baudrillard, 1974).

El "boom" de visitantes furtivos que desborda la Casa Común genera una necesidad de adaptarse a las nuevas demandas del espacio (Urry, 1990). En una línea de análisis más económica, Watson y Kopachevsky (1996) conceptualizan el turismo como un producto básico, resultado del consumo cultural capitalista. En esta misma perspectiva, Meethan (2005) describe el turismo como un proceso global de mercantilización y consumo que implica flujos de personas, capital, imágenes y

culturas. Wahab y Cooper (2001) aclaran y sistematizan las nociones del turismo moderno al examinar las tendencias de la globalización, mientras que Morales (en Espinosa, 2007) considera el turismo como una expresión de la sociedad capitalista, situando históricamente el viaje recreativo en el contexto del turismo moderno y posmoderno (Maribel Osorio García, 2008).

Este fenómeno implica una metamorfosis significativa en la percepción y función de la Casa Común, donde la presencia del visitante furtivo contribuye a una representación en constante evolución y adaptación a las dinámicas contemporáneas. Durante el auge, el espacio experimentó una avalancha descontrolada de nuevos visitantes. Uno de los testimonios ilustra esta primera adaptación:

"Había mucho desorden los sábados y domingos, ya que antes la gente permanecía prácticamente todo el día. Venían los fines de semana, y si salías temprano a caminar, te encontrabas con carpas dispersas por todas partes, personas tomadas, tiradas, y hasta frazadas y sábanas colgadas en la costa, aunque esto no estaba permitido. Había un descontrol evidente, pero gradualmente se tomaron decisiones". Otros relatos agregan *"Antes venía mucha gente pero lo que pasaba es que no había muchos lugares de alquiler, estaba el hotel y otros pocos hospedajes más. Tampoco había muchos lugares para comer. Ahora está lleno de lugares para alquilar".*

La transformación significativa experimentada en la Laguna de Lobos, motivada por las dinámicas de la oferta y la demanda turística, se manifiesta claramente en la creación de un atractivo "paquete de propuestas para el escape", según describe *La Voz de la Laguna* en 2011 (Anexo. Fig.12). Esta evolución redefine la laguna no solo como un entorno natural para la conexión con la naturaleza, sino como un destino que ofrece una amplia gama de servicios para adaptarse a diversos presupuestos y preferencias de alojamiento.

La diversificación de la oferta incluye la incorporación de nuevos tipos de alojamientos como bungalows, apartamentos, cabañas y hoteles. Como señala un testimonio local: *"Toda la zona ha experimentado un notable desarrollo en el turismo; actualmente, hay una gran cantidad de cabañas y hospedajes. Cuando yo era joven, el Hotel El Pescador era el más destacado, reconocido por la mano prodigiosa de Chola, una cocinera extraordinaria".*

El crecimiento turístico también ha impulsado la creación de nuevos restaurantes y parrillas, atendiendo a la demanda generada por este aumento en la afluencia de visitantes. Lo que solía ser un lugar arraigado en la pesca, donde el bote desempeñaba un papel esencial, ahora se presenta como un destino que ofrece la posibilidad de "desenchufarse de la locura cotidiana". Aquí, los visitantes pueden disfrutar de actividades más relajadas, como "tomar mates en la costanera, tomar el sol o leer un buen libro" (La voz de la Laguna, p. 8). Además, se ofrecen experiencias más activas, como el alquiler de botes, prescindiendo de la necesidad de ser pescador, para un contacto único con la naturaleza, caminatas y el alquiler de bicicletas.

"Más de 30,000 turistas invadieron Villa Logüercio", describe un artículo de *La Voz de la Laguna* (2009), generando un auge económico que abrumó a los complejos y llenó los restaurantes. Sin embargo, también surgieron importantes desafíos ecológicos, logísticos, de ordenamiento, control e higiene (Anexo. Fig.13).



La voz de la laguna. Febrero 2009. Imagen tomada del artículo "30,000 oportunidades"

En la imagen, se puede observar una Casa Común “poblada” por nuevos vehículos como cuatriciclos y automóviles, que se han convertido en elementos distintivos de la época. El antiguo tren, conocido como la “Chanchita”, perdió su presencia habitual en el paisaje de la Laguna de Lobos tras la privatización en 1990. Los relatos subrayan esta pérdida significativa: *“Sí, debería reaparecer realmente, porque también es muy difícil llegar aquí. Recuerdo que en una época pasaba los viernes, sábados y domingos. Hubo momentos curiosos, ya que después era un tren de carga y de vez en cuando había pasajeros, algunos de los cuales iban a visitar a familiares en la cárcel en Alvear. Era gracioso porque la gente bajaba en la laguna para hacer compras, el maquinista los esperaba y luego continuaban, era algo insólito. Lamentablemente, la vía ahora está cubierta de vegetación, lo cual es una pena, ya que era muy importante como punto de conexión para muchos pueblos”*.

En este contexto, la Casa Común se presenta como un conjunto de propuestas estratégicas que se ajustan a las expectativas y demandas cambiantes del mercado turístico. Esta evolución se alinea con la perspectiva de Meethan (2001) sobre el turismo como un proceso de mercantilización y consumo, subrayando la importancia de diversificar los servicios para atraer a una audiencia cada vez más diversa. Los cambios estructurales en la Casa Común han tenido un reflejo en las expresiones sociales, políticas y culturales de lo que solía ser “un pequeño y encantador pueblo pesquero”, que durante mucho tiempo se mantuvo en el silencio y la tranquilidad de las aguas.

2.4.3 LA CATÁSTROFE DE UN REFUGIO SIN AGUA

En el tejido de los relatos, la primera sequía entre 2008 y 2009, se erige como un hito trascendental que dejó una marca indeleble en la vida de la comunidad, alterando de manera significativa su dinámica cotidiana. Los zapatos de los habitantes, en ese momento, se transformaron en transeúntes de un paisaje que antes era intransitable: una laguna seca, desprovista de sus aguas, despojada de sus elementos simbólicos. Como hemos aclarado con anterioridad, este evento adquiere la categoría de "acontecimiento–catástrofe" (Leclerc–Olive, 2009), no solo señalando una fecha en el calendario, sino estructurando la biografía colectiva y sumergiéndose en la trama narrativa. La sequía, en este contexto, se revela como un "espaciador biográfico", delineando temporalidades específicas en las experiencias compartidas, generando un "giro de existencia" que desde el relato es como un "dar vuelta la página", atribuyendo un significado (Leclerc–Olive: 2009: p. 32).

La muerte de la fertilidad de las aguas y la desaparición de la abundancia del pejerrey se manifiestan en este escenario de duelos. La representación de la Casa Común parece vestirse de duelo, un duelo que obliga a representarse y mirarse para adentro, bajo la posibilidad de pensar una casa "enferma", "envejecida", con problemas estructurales. Una casa que se deteriora con el tiempo, paralizada en la falta del agua y la imposibilidad de pensar un horizonte estable. *"La laguna es un fenómeno natural natural que con el transcurrir de los años puede motivar la desaparición por completo en dicho espacio acuático. Fue una lástima que, durante la sequía de 2008, no se aprovechara, tal como se dijo que se iba hacer, para limpiarla y reducir el nivel de sedimentos, especialmente en la desembocadura de Las Garzas"* dice un recorte de diario otorgado por la Junta de Fomento (Anexo. Fig. 14).

En la celebración del aniversario de la Casa Común, durante el 5 de junio de 2010 (anexo, Fig. 15), los relatos se observan en memoria de una sequía, de una sequía que rememora el pasado fértil y el presagio de pensarse hacia otros posibles horizontes. Este evento se convierte en una comunicación perceptual sensorial, afectiva y cognitiva, que Maurice Merleau-Ponty (2000) identifica como preobjetiva. En este tipo de comunicación, se produce una fusión entre el cuerpo del sujeto que percibe y lo percibido, borrando la diferenciación entre sujeto y objeto y disminuyendo

la presencia del pensamiento reflexivo. Siguiendo los presupuestos de la filosofía merleau-pontiana, podríamos decir que, en el acto de percepción, se abandona la actitud crítica del pensamiento y prevalece lo que podríamos definir como la reflexión de los cuerpos que habitan. En este sentido, la conmemoración de la sequía se convierte en un acto que trasciende la narrativa del pasado, involucrándose en la comunidad en una experiencia compartida y enraizada en la conexión directa con su entorno. Un relator comparte su vivencia y deja un eco en el tiempo: *"Sí no me acuerdo mal, ese día fui caminando hasta allá, hasta la compuerta. Esa fue la más cruel de toda esa. La que viene después fue la del tema de la recuperación del pejerrey, que pasaron unos años después. Después del golpe volvió y volvió la naturaleza, pero costó"*.



Esta transición se manifiesta en la posibilidad de pensar nuevos interrogantes relacionados con las condiciones de la Casa Común, como testimonian algunos relatos:

“Se siente el olor de los agroquímicos, y ahora porque prohibieron los aviones, pero si no, cuando pasaba el avión. Acá pasaba, osea, estás acá no más. Y en la Laguna igual. En la Laguna, cuando estaba el avión, pasaba por el campo, daba vuelta y volvía a bajar contra el espejo de agua. Se hizo un trabajo hace unos años en el Arroyo las Garzas limpiándolo y todos los chacareros hicieron canales clandestinos, muchos chacareros y en el canal que viene de Regueira también y se fumiga a 1 m del agua a 1 m y medio. Entonces el caudal de agua eso no lo controla nadie y eso ingresa al espejo de agua”.

Así también, la posibilidad de pensar en la contaminación del agua: *“Cuando era joven, una actividad que se hacía con tus amigos, claro, ya si nos íbamos a pasar el día a veces, claro, en el auto de mis vecinos, acá de mis amigos y nos vamos y nos quedamos todo el día llevábamos para comer tipo picnic y nos bañábamos. Ahora es imposible meterse, además está prohibido porque últimamente hubo cianobacterias y bueno, entonces está toda el agua contaminada y no se podía ni consumir peces. Yo creo que es a la contaminación que tiene el agua, o bien es como que reapareció más cuando empezó a bajar el caudal, claro, fue como que más se empezó a hablar sobre el tema”.*

La tristeza de doble duelo, el caminante que habita vuelve a transitar por el espacio, el habitante se propone como relator del “aquí” y el “ahora”. El relato opera en la palma de la mano de la Casa Común con un conjunto de enunciados que están inscriptos en el espacio y sirven de mapa, de trazados de un entorno vivo, “antes en cada muelle o rampa había una ramera”, de esas que sirven para colgar los elementos que hacen del pescador, un pescador.

Merleau-Ponty propone la posibilidad de abordar el relato en la trama del cuerpo, un cuerpo que es caminante y que siente su arraigo con su casa: “Ya se trate del cuerpo de otro o del mío propio, no dispongo de ningún otro medio de conocer el cuerpo humano, más que el de vivirlo, eso es recogerlo por mi cuenta como el drama que lo atraviesa y confundirme con él. Así pues, soy mi cuerpo, por lo menos en toda la medida en que tengo un capital de experiencia y, recíprocamente, mi cuerpo es como un sujeto natural, como un bosquejo provisional de mi ser total. Así la experiencia del propio cuerpo se opone al movimiento reflexivo que separa al objeto del sujeto y al

sujeto del objeto, y que solamente nos da el pensamiento de cuerpo o el cuerpo en realidad” (Merleau-Ponty, 2000: p. 215). En este sentido, el relato se convierte en un vehículo para expresar la conexión íntima entre el cuerpo, la experiencia y el entorno, contribuyendo a la comprensión profunda de la relación entre el individuo y la Casa Común.

El relato del caminante se convierte en el hilo conductor que organiza el espacio, trazando una historia que se despliega al ras del suelo, con cada paso que se toma. De Certeau (1980) nos invita a percibir estos pasos como más que un número, como unidades cualitativas que llevan consigo un estilo de aprehensión táctil y de apropiación cinética. Cada paso es único, una hechura de espacio, tejiendo los lugares con un hormigueo innumerable de singularidades.

En este entrelazado de la historia, el caminante se encuentra con la repetición de eventos traumáticos, como la mortandad de peces que impacta profundamente. *“Cuando se recuperó de nuevo volvió a pasar esto. Lo que más me chocó este año, fue la mortandad de peces, realmente no quedó nada, me choca en el sentido de decir otra vez pasa esto. Es decir, vamos a ver de nuevo o lo mismo y me toca vivirlo dos veces en carne propia. Me llamaron un día y dijeron 'mirá que hay peces muertos' y dije no. Los culpables somos nosotros porque corrompemos todo, no respetamos la naturaleza”.*

El caminante, convertido en narrador del dejá vú, relata la secuencia de acontecimientos que lo llevan desde la impactante mortandad de peces hasta la sequía que deja la Laguna seca. La búsqueda de nuevos significados en objetos encontrados, como un anillo o una piedra grabada, se convierte en una suerte de ritual frente a la pérdida, un encuentro con la memoria de las épocas doradas, un tesoro de recuerdos, practicar un nuevo deporte, la búsqueda de objetos perdidos:

“Durante nuestras caminatas, nos cruzábamos con personas que exploraban la zona con detectores de metales. Recuerdo haber entablado una conversación con un señor de Bahía Blanca que nos contó que venía a pasar unos días para encontrar objetos perdidos. Decidimos seguir el mismo camino y llegamos hasta la compuerta, donde en varias ocasiones descubrimos anclas, botellas y encantadoras cajitas con vestigios

que parecían ser cenizas. Incluso encontramos una piedra grabada con nombres y fechas".

Siempre que el tiempo del agua se detiene, los relatores comentan que aparecen “*los flamencos*”, nadie los vió llegar, solo aparecen, como parte del hábitat de la sequía. La Casa Común de la Laguna de Lobos ha experimentado dos sequías en un breve lapso, y a pesar de estas adversidades, los flamencos persisten, convirtiéndose en una parte intrínseca del paisaje. En este diálogo entre la aflicción del duelo y la resiliencia de lo nuevo, la Casa Común de la Laguna de Lobos se manifiesta. Los habitantes narran el “*olor a pez muerto*” que impregna el ambiente, una señal tangible de la pérdida experimentada. Sin embargo, en contraste, se vislumbra un nuevo escenario con la presencia de flamencos rosados, que ahora ocupan los charcos que una vez fue un lugar repleto de agua.

Esta dualidad entre la memoria del pasado y la adaptación a lo presente crea una rica narrativa que encapsula la complejidad de la relación entre la comunidad y su entorno. Los flamencos, como testigos silenciosos de la transformación, simbolizan la capacidad de la Casa Común para renovarse y encontrar belleza incluso en medio de la adversidad.

2.5 LA TRANSFORMACIÓN DE LAS REPRESENTACIÓN DE LA CASA COMÚN

A lo largo de todo el trayecto que compone el capítulo 2, hemos observado cómo los relatos en conjunto con las revistas, diarios e imágenes de cada instancia demarcan la posibilidad de pensar las transformaciones en torno a las representaciones de la Casa Común.

Para realizar un “análisis estructural del relato de vida” obtenido a lo largo de este análisis, utilizaremos la propuesta de Ana Lía Kornblit (2004) en el marco de los estudios biográficos. El análisis estructural del relato de vida nos permite dimensionar las representaciones evidenciando "los contenidos implícitos, las grandes oposiciones, las estructuraciones fundamentales que organizan la relación de la persona con el mundo y aclarar la organización de su estructura socio afectiva" (Delor, en Kornblit, 2004: p. 26).

Para llegar a (re)construir esa estructura, Ernesto Meccia sigue la propuesta de Claude Dubar y Didier Demazière (1997) donde sugiere realizar un barrido de unidades elementales de significación que pueden agruparse en "secuencias", "actantes" y "proposiciones argumentativas". Bajo esta misma formación estructural buscaremos repensar estas nociones para integrar nuestro concepto guía basado en las representaciones que suscita la Casa Común.

En lugar de la noción de "secuencia" utilizada para referirse a "acciones o situaciones destacadas en la línea de tiempo del actor" (Meccia, 2013: p. 46), proponemos emplear el término "representaciones". Como hemos analizado, estas representaciones se generan a partir de los relatos de los habitantes que integran el espacio vivido, dando forma a una trama narrativa con la capacidad creativa de representar y configurar formas de conocimiento que construyen una representación subjetiva y creativa de la Casa Común. Esta noción implica un ascenso biográfico, donde la Casa Común se presenta como un "Refugio". En este sentido, se destaca la posibilidad de concebir un espacio que acoge y proporciona resguardo a otros, siendo un lugar de conexión y camaradería.

Por otro lado, en el descenso biográfico se resalta la presencia de una representación de la Casa Común como "Escapada". Esta perspectiva señala una construcción colectiva orientada por la demanda y la oferta establecida en otro activo, presentando un abanico de posibilidades para encontrar descanso.

Aunque el término "actante" refiere a personajes o fuerzas impersonales que influyen a lo largo del tiempo, ya sea facilitando, obstaculizando, anticipando, retrasando, formateando, entre otras acciones y relaciones propias y de otros, en este contexto, se opta por el concepto de "representantes de actantes". Esta elección implica sustituir los actantes directos con representaciones simbólicas de los mismos.

Al considerar la importancia del actante en el análisis estructural de la narrativa de vida, se reconoce que un actante puede estar ausente en ciertos periodos y luego convertirse, en otra temporalidad, en un factor determinante, o viceversa, perder su centralidad con el tiempo. En este sentido, las representaciones de estos actantes enriquecen la noción original, ya que conforman una construcción discursiva y colectiva de la forma en que se relacionan con la "Casa Común".

Se identifican dos actantes específicos en este contexto. En primer lugar, el "Pescador" actúa en el espacio biográfico, estableciendo una conexión desde los inicios con el entorno y creando una relación profunda con la Casa Común, que se convierte en su refugio. Por otro lado, el "Visitante furtivo" se representa como un actante que se relaciona de manera esporádica con el entorno, sugiriendo una conexión más distante y menos comprometida.

Dentro del conjunto de las "representaciones" y las "representaciones de actantes", surge una tercera categoría que Claude Dubar y Didier Demazière (1997) establecieron como "proposiciones argumentativas". Estas son unidades del discurso que contienen apreciaciones valorativas de acciones, situaciones o relaciones que involucran a los distintos actantes. En este contexto, utilizamos la noción de "proposiciones representativas" para expresar diferentes narrativas que configuran una forma de observar a través de las características y atributos de cada instancia, evidenciando los rastros de una cultura.

Como hemos señalado, la primera instancia de ascenso asume características relacionadas con la "Buena pesca, abundancia en pejerrey, calidad, fertilidad del agua, comunidad y camaradería", mientras que la segunda presenta aspectos como la "Mala pesca, disminución de pejerrey, problemas ambientales, sequías/inundaciones, multitudes, consumo e individualidad".

Una cuarta categoría se define como "elementos representativos", este guarda relación-directa con las preposiciones y constituyen elementos visibles en los relatos de vida que fueron identificatorios. Los primeros refieren a "Clubes de Pesca, pesca embarcada, muelles, cañas, tren, etc", mientras que los segundos, "Cabañas, botes, deportes acuáticos varios, autos y colectivos, etc".

	Antes	Después
Representación	Refugio	Escapada
Representación de actante	Pescador	Visitante furtivo
Proposiciones representativas	Buena pesca, abundancia en pejerrey, Calidad, fertilidad del agua, Comunidad y camaradería.	Mala pesca disminución de pejerrey, Problemas ambientales Sequías/inundaciones, multitudes, consumo e individualidad.
Elementos representativos	Clubes de Pesca, pesca embarcada, muelles, cañas, tren, etc.	Cabañas, botes, deportes acuáticos varios, autos y colectivos, etc.

Gráfico creado a partir de "Subjetividades en el puente.

El método biográfico y el análisis microsociológico del tránsito de la homosexualidad a la gaycidad" de Ernesto Meccia (2013)

En síntesis, este análisis estructural del relato de vida, guiado por las representaciones en torno a la Casa Común, nos brinda una perspectiva profunda y matizada de las transformaciones culturales y ambientales que han atravesado el devenir temporal en la Laguna de Lobos. Se ha evidenciado cómo las representaciones de la Casa Común han transitado desde ser un "Refugio" asociado con la pesca, la abundancia y la camaradería, hacia la metamorfosis de un "Escapada". Estas transiciones se han revelado a través de las representaciones de actantes como el "pescador" y el "visitante furtivo", encapsulando las complejidades de la relación de la comunidad con su entorno.

Las proposiciones representativas han reflejado evaluaciones cambiantes en torno a la pesca, la calidad del agua y la comunidad, desentrañando las huellas de las transformaciones culturales y ambientales. Además, los elementos representativos, desde los clubes de pesca hasta las nuevas incorporaciones como cabañas y deportes náuticos, testimonian la evolución de las actividades y la percepción de la Casa Común.

Sin embargo, en este proceso de cambio, se observa una pérdida paulatina de una representación sustancial, marcada por eventos traumáticos como la sequía de 2008-2009. La laguna, que una vez fue el epicentro de la abundancia y la vitalidad, se transforma en un espacio seco y despojado de su simbolismo. La comunidad, anteriormente arraigada en una representación de la Casa Común como Refugio próspero, se ve desafiada por la posibilidad de pensarse sin agua, enfrentando una nueva realidad marcada por la pérdida y la limitación.

Este giro biográfico revela la complejidad de las transformaciones experimentadas, donde la comunidad se enfrenta a cambios externos en su entorno, también experimenta una transformación interna en su percepción y comprensión de la Casa Común. La pérdida paulatina de la representación sustancial ilustra cómo eventos catastróficos pueden no solo alterar el paisaje físico, sino también reconfigurar la narrativa cultural y la identidad de la comunidad.

¿Qué sucede cuando una casa experimenta una transformación? ¿Cómo afecta a sus habitantes y a sus relatos? En este recorrido, observamos que la transformación de las representaciones no solo implica un cambio de un estado a otro, sino que también

encierra una crisis representacional. ¿Qué significa una casa sin agua? ¿Cómo se redefine una casa sin su símbolo identitario?

Como señala Plummer (1995: p. 54), muchas de las historias que hemos identificado comparten tres elementos esenciales: la presencia de un "sufrimiento" que genera tensión en la trama, seguido por una crisis o un punto de inflexión, una "epifanía", donde algo debe cambiar; el silencio se rompe, lo que conduce a una "transformación", a la supervivencia y, posiblemente, a la superación.

Actividades como la pesca, la abundancia del pejerrey y la camaradería vinculada a la laguna se ven amenazadas y transformadas en un nuevo escenario. La necesidad de responder a los consumos introduce un elemento adicional de cambio, desafiando a la Casa Común a adaptarse a nuevas demandas y expectativas. Este cambio en la dinámica cultural y ambiental no solo afecta, sino que incide en las representaciones y en la forma en que la comunidad se relaciona con su entorno.

En este contexto de transformación, la comunidad se ve enfrentada a preguntas fundamentales sobre su identidad y su conexión con la Casa Común. La crisis representacional se manifiesta en la dificultad de concebir una casa sin agua, una entidad que ha perdido su símbolo identitario y que requiere una reevaluación profunda de sus significados. Así, la transformación de la representación de la Casa Común implica una revisión profunda de las narrativas, valores y prácticas que la han definido a lo largo del tiempo.

CAPÍTULO III

CONCLUSIONES FINALES

“Un planeta errante de metal bruñido donde alguien soñara una rosa blanda, de tejidos vegetales, para salir de la pobreza y la desesperación”.

CELIA FORTÁN (2017, p. 81)
en Herbarium

3.1 CONCLUSIONES

La dispersión de los relatos indica lo memorable, el paso del tiempo, de una transformación significativa en la Casa Común. Para De Certeau (1980), la memoria es el antimuseo: no es localizable. De ésta se desprenden fragmentos en las leyendas, objetos, palabras, que representan a la Casa Común. En ella, se asienta la memoria de los habitantes que a través de sus relatos cuenta un pasado, como en las acciones cotidianas del andar, el comer, o el acostarse, donde duermen antiguas., *"Aquí estaba el muelle"; "Ahora dónde está la parrilla, había un Club de pesca", "Ahora la gente ya no se mete al agua"*. El relato de marca genera el permiso y la posibilidad de recuperar las huellas de una Casa Común cuya representación inicial se ha difuminado, los lugares vividos son la presencia de lo ausente, que se repone como las capas de significación escondidas en todos los habitantes que me dieron permiso para escucharlas (De Certeau, 1980).

Esta tesina ha abarcado la representación de un tiempo muy extenso, ha tratado capturar las imágenes representacionales de los relatos corales y colectivos, el tiempo fue demasiado extenso, pero hay imágenes que quedaron grabadas en los habitantes y las señales para demarcar los tiempos de ascenso y descenso en el relato biográfico. Cuando comencé esta tesina, pensé en aquello que me interesaba, la verdad es que los temas ambientales eran una gran temática recurrente en todo el proceso de cursada por esta casa de estudio. Pero esta tesina no solamente habla de un tema que me interpela, sino también de mi propia Casa Común, aquella en la que nací y crecí a lo largo de gran parte de mi vida. Mi autobiografía se fusiona como testigo ocular y vívido de todos aquellos relatos que fui a buscar casa por casa. Aunque bien conozco diversos acontecimientos biográficos que forman parte de mi lugar de origen, muchas de ellas fueron sorprendentes en todo mi trayecto de encuentro con los datos y desgrabaciones de entrevistas. La Casa Común tenía un arraigo tan pesquero, que hasta los nombres de aquellos primeros lugares me empezaron a sorprender, "El Club de Pesca", "El Hotel el Pescador", "Restaurante El Pescador", estos últimos que formaron parte de mi niñez y de mi infancia, empezaron a tomar otras relevancias. Así también el paisaje habitual de visitar la Laguna de Lobos se convirtió en una aventura por desentrañar el pasado, por entender los relatos en el momento vivo del presente. Mi conexión con el lugar se volvió la de una observadora participante que ya desde

hace mucho era participante activa de la trama de la Casa Común, la casa de mi familia y de todas ellas de las cuales tengo la posibilidad de conocer desde hace mucho tiempo.

¿Por qué decidí marcar este largo viaje en base a la noción Casa Común? Primero porque considero que las casas de todos nos cuentan, nos cuentan una historia viva, la historia y la vivencia de un estar ahí donde las paredes cambian y mutan, pero sobre todo utilicé la noción de Casa Común porque habla del entorno natural, de una casa a cielo abierto de la que formamos todos los individuos y habitantes de esta tierra. Así la Casa Común se asomaba como una metáfora poco estudiada pero sí entendida desde aspectos teológicos y filosóficos. Al respecto el Papa Francisco (2015) dice *“Cuidar la Casa Común es cuidar la vida en la tierra y esto implica salvar la humanidad y evitarle enormes sufrimientos”*. Esta noción me permitió tomar dos aspectos esenciales: el medioambiente, naturaleza, ambiente, y la cultura, así también pensar esta noción como una representación y la posibilidad de pensar la carrera de las Ciencias de la Comunicación en el desentrañamiento de esta construcción colectiva. Como manera de lectura, los relatos sirvieron para entender cómo se conforma la trama de la Casa Común, un espacio biográfico lleno de matices y de memorias polifónicas, donde se entrelazan y yuxtaponen signos, dando lugar a la correlación de enunciados provenientes de diversos sujetos y universos plurales (Cuesta Abad, 1991).

En fin, todo este material que se expresa en estas páginas fue posible gracias a un gran caudal de lecturas que formó parte de mi estado del arte. Tengo que admitir que este recorrido no fue tan fácil pero sí fue un recorrido movilizad por una realidad actual donde la Laguna de Lobos sigue habitando la sequía, movilizad por entender el trasfondo cultural y ambiental, que obligan a pensar que el destino de la Casa podría haber sido otro, no sé cómo, pero las crisis ambientales y culturales son parte de una sociedad contemporánea, que muchas veces se considera alejada del ambiente pero que está intrínsecamente conectada.

He invertido tiempo en profundizar en diversos análisis, especialmente enfocándose en las complejas tramas de los relatos. Estas no solo presentan numerosos matices, sino que también son elementos fundamentales en una transformación espacial significativa. Considero crucial poner este fenómeno en la agenda de discusión,

planteándose como una pregunta esencial para reflexionar sobre la convivencia de habitantes y visitantes en este entorno. Además, destaco la necesidad de explorar la conexión con el capitalismo, cuyo enfoque principal se centra en el consumo excesivo, la degradación del suelo impulsada por la búsqueda desmedida de ganancias y la falta de consideración hacia el otro. Todo esto ocurre en el marco de una Casa Común a la cual todos pertenecemos, resaltando la importancia de reflexionar sobre estas dinámicas para asegurar la sostenibilidad y el bienestar colectivo. La actualidad de la Laguna de Lobos tiene múltiples matices que cuentan de una Casa Común en duelo, el duelo que comenzó en 2008 y 2009, pero que aún sigue manifestándose en la ambivalencia de la sequía y la desidia de la falta de agua, así también la corrosión de la calidad de agua que, aunque ya no este, se vió afectada por un gran caudal de contaminaciones que provocó el propio hombre.

El relato demuestra un pasaje, un pasaje donde la fauna autóctona se vio afectada, los pejerreyes y las diferentes especies de la vida del espejo del agua, así también muchas otras que hemos decidió dejar afuera para prevalecer el enfoque de esta trama desaparecieron, ya no forman parte. Así el coipo, una nutría que alberga del mito de Lobos, hoy ya no se encuentra, así tampoco el símbolo identitario que como vimos forma parte de la Casa inicial de la Laguna de Lobos. Este pasaje marca más que la presencia de un cambio, la posibilidad de pensar una crisis representacional, una crisis que hace de la Casa Común un mirar hacia adentro. Siendo vital el reconocimiento de la historia y de la memoria para volver a recordar de manera colectiva todo lo rico que tiene esta Casa. Hoy en días muchas de las marcas de esa casa ya no están, han desaparecido, se han fugado en el tiempo vivido, pero sí consideramos que revisar el pasado y el porqué del presente serán nuevas guías para reconocer nuevas formas de representación donde la Casa Común sea cuidada por los que habitan, por lo que se deben ocupar y por sus visitantes.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

ARFUCH, Leonor (2002). "Representaciones" en Términos críticos de sociología de la cultura / Beatriz Sarlo; compilado por Carlos Altamirano. 1a. ed. Buenos Aires.

ARFUCH, Leonor (2014). "Autobiografía, memoria e historia en Clepsidra" en Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria, ISSN.

ARFUCH, Leonor (2002). "El Espacio Biográfico. Dilema de la subjetividad Contemporánea" en Fondo de Cultura Económica.

ÁLVARO, Daniel (2010). "Los conceptos de 'comunidad' y 'sociedad' de Ferdinand Tönnies" en CONICET - Universidad de Buenos Aires.

AUGÉ, Marc (1993). Los "no lugares" espacios del anonimato: Una antropología de la sobremodernidad.

BACHELARD, Gastón (1957). "La Poética del espacio" en Presses Universitaires de France de FONDO DE CULTURA ECONÓMICA DE ARGENTINA S A.

BUADRILLARD, Jean (1974). "La Sociedad de Consumo: Sus mitos, sus estructuras" en SIGLO XXI DE ESPAÑA EDITORES, S. A.

BARBERO, Martin (1981). "Memoria narrativa e industria cultural" en la Universidad del Valle, Cali, Colombia.

BARRERA, Sara Pérez (2004). "Los 'no lugares' espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad" en PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, España.

BARTHES, Roland (1993). "Las aventuras semiológicas" en Edición Paidós, 2da edición.

BAJTIN, Mijail (1987). "Introducción. Planteamiento del problema" en La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento, Madrid: Alianza.

BENJAMIN, Walter (1996). "Crónica de Berlín" en Escritos autobiográficos, Madrid, Alianza Universidad.

CANDAU, Joël (2002). "Memorias y amnesias colectivas" en Antropología de la Memoria, Capítulo V, Nueva Visión, Buenos Aires.

CHASE, Susan (2005). Narrative Inquiry: Multiple Lenses, Approaches, Voices en Denzin, N. y Lincoln, Y. (Eds.). The Sage Handbook of Qualitative Research: Thousand Oaks, California: Sage Publications.

CONDE, Idalina (1993). "Falar da Vida (I)" en Revista Sociología, Problemas de Prácticas.

DE CERTEAU, Michel (1980). "La invención de lo cotidiano" en Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia, Instituto tecnológico de estudios y de Estudios Superiores de Occidente.

DE MADARIAGA, Celeste Jiménez (2017). "Pesca, cultura y turismo" en Proyecto de Excelencia de la Junta de Andalucía de la convocatoria 2011 (modalidad Motriz) financiado por la Consejería de Economía, Innovación, Ciencia y Empleo de la Junta de Andalucía y el Ministerio de Economía y Competitividad.

DURÁN, Valeria V. (2009). "Umbrales de la memoria: marcas urbanas y representaciones estéticas como experiencias presentes de la última dictadura militar" en Tesis para optar por el título de Magíster en Comunicación y Cultura, Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Buenos Aires.

FLICK, Uwe (2004). "Estrategias de muestreo. Introducción a la investigación cualitativa", Madrid: Morata.

FREUD, Sigmund (1968). "Inhibition, symptôme et angoisse" París, PUF.

FRANCISCO (2015). "Laudato Sí: sobre el cuidado de la Casa Común" en CARTA ENCÍCLICA.

GARCÍA, Maribel Osorio (2008). "Turismo masivo y alternativo. Distinciones de la sociedad moderna/posmoderna" en Universidad Autónoma del Estado de México.

GEERTZ, Clifford (1973). "La interpretación de las culturas" en Editorial Gedisa, S.A., Barcelona.

GRIPPALDI, Esteban (2019). "Después de la caída. Estudio comparativo de relatos de vida de personas en espacios terapéuticos de internación y terapia grupal por consumo de drogas" en Biografías y sociedad, Métodos para la producción y el análisis de datos biográficos, Buenos Aires y Santa Fe (Argentina), Ediciones UNL y Eudeba.

HANKISS, Agnes (1993). "Ontologías del yo: recomposición mitológica de la propia historia de vida". En MARINAS, José y SANTAMARINA, Cristina (ed.) La historia oral. Métodos y experiencias. Madrid: Debate.

HEIDEGGER, Martin (1951). "Construir, Habitar, Pensar" en Darmstadt, Alemania.

HALBWACHS, Maurice (1925). "La memoria colectiva" en Prensas Universitarias de Zaragoza.

KORNBLIT, Ana Lía (2007). "Metodologías cualitativas en ciencias sociales", Buenos Aires: Editorial Biblos.

LECLERC-OLIVE, Michèle (2009). "Temporalidades de la experiencia: las biografías y sus acontecimientos" en Iberofórum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana.

MARUJO, Noémi (2015). "Eventos culturales y motivaciones de los turistas" en La Fiesta de Fin de Año en Isla de Madeira - Portugal en Universidad de Évora Évora, Portugal.

MECCIA, Ernesto (2020). "Biografía y Sociedad: métodos y perspectivas" en edición Eudeba, Universidad Nacional del Litoral.

MECCIA, Ernesto (2013). "Subjetividades en el puente. El método biográfico y el análisis microsociológico del tránsito de la homosexualidad a la gaycidad" en Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social.

MACIONIS, John y PLUMMER, Ken (1994). "Sociología", cuarta edición, PEARSON EDUCACIÓN, S.A, Madrid, 2011.

MERLEAU-PONTY, Maurice (1975). "Fenomenología de la percepción", Barcelona: Península.

MEETHAN, Kevin (2005). Reseña de "Tourism in global society. Place, culture, consumption" en Relaciones. Estudios de historia y sociedad, vol. XXVI, núm. 103.

MORALES, Magdalena (2007). "Hacia una comprensión del turismo moderno y posmoderno" en Espinosa C., Maribel [coord.], Tendencias de investigación turística a principios del siglo XXI, México: Instituto Politécnico Nacional.

PIERRE, Nora (1984). "Entre Mémoire et Histoire" en Les lieux de mémoire. I. La République, Paris, Gallimard.

PEIRCE, Charles Sanders (1897). "Fundamento, objeto e interpretante", Traducción castellana de Mariluz Restrepo.

RICOEUR, Paul (2006). "La vida: un relato en busca de narrador". Revista Ágora.

RICOEUR, Paul (1991). "Événement et sens" en Petit J. L. L'événement en perspective, Raisons Pratiques n°2. París, Éditions de l'EHESS.

PLUMMER, Ken (1993). Telling sexual stories. Power, Change and Social Worlds.

SEPÚLVEDA OCAMPO, R., de la Puente Lafoy, P., Torres Rojas, E., Arditi Karlik, C. y Muñoz Salazar, P. (2005). "Enfoque sistémico y lugar. Una perspectiva para el estudio de hábitat residenciales urbanos" en Instituto de la Vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile.

SHONE and PARRY. (2004). "Successful event management: a practical handbook". Thomson, London.

TÖNNIES, Ferdinand (1947). "Comunidad y sociedad" en Editorial Losada, Buenos Aires.

URRY, John (1990). "The Consumption of Tourism" en Sage Publications, Ltd.

VAIN, Pablo Daniel (2016). "Las representaciones sociales. Conceptos Fundamentales. Objetivación y anclaje" en Concepciones acerca de la discapacidad de los jóvenes de las escuelas de Misiones.

WAHAB, Salah, y CHRISTOPHER P. Cooper (2001). "Tourism in the Age of Globalisation", New York: Routledge.

WATSON, G. L., y KOPACHEVSKY, J. T. (1996). "Tourist Carrying Capacity: A critical look at the discursive dimension" en Progress in Tourism and Hospitality Research, vol. 2, n.2.

DOCUMENTACIÓN Y ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS

Órgano de la Agrupación Amigos de la Laguna (1959). "Laguna de Lobos", Revista local.

Junta de Fomento, Laguna de Lobos (2000). "La Voz de la Laguna", Diario local.

Ministerio de Infraestructura, Vivienda y Servicios Públicos, 2019 "Plan de ordenamiento y desarrollo urbano regional y estrategias de desarrollo local para el Partido de Lobos", en la Secretaría de Política Económica Unidad de Preinversión

(UNPRE) Programa Multisectorial de Preinversión II Préstamo BID 925 OC-AR – UNPRE.

https://drive.google.com/file/d/1LZHhRm-yJHrqp3h76r_ONp7AW4hD5qAV/view?usp=sharing

Censo (2020) “Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001” de la República Argentina.

<https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel3-Tema-2-41>

Municipio de Lobos, (2023). “Su fundación”, “Localidades de Lobos” y “Turismo en la Laguna”, en el portal digital Lobos Tur.

<https://www.lobos.gob.ar/?q=su-fundacion>, <http://www.lobos.tur.ar/turismo-laguna.php> <https://www.lobos.gob.ar/?q=localidades-lobos>

Club de Pesca (2023). “Historia” en el portal digital Club de Pesca.
<https://clubdepescalobos.com.ar/historia/>

Ministerio de Salud (2015). “CIANOBACTERIAS COMO DETERMINANTES AMBIENTALES DE LA SALUD” en Preguntas más frecuentes y sus respuestas.

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2015-cianobacterias-preguntas-y-respuestas_nuevo.pdf

APAL (2022). “Monitoreo ambiental para la detección de agroquímicos plaguicidas, Partido de Lobos”, informe, Julio - Agosto 2022.

Diario Clarín (2023). “Lagunas secas en la Provincia de Buenos Aires: "La recuperación va a ser un proceso largo" realizado por Ramiro Fernández para el diario digital Clarín. https://www.clarin.com/zonales/pese-sequia-historica-esperan-mejoras_0_KTWe0Ej7Vo.html

Dirección Desarrollo Pesquero, Subsecretaría de Actividades Pesqueras (2003). “Campaña de Relevamiento Limnológicos e Ictiológicos”.

ANEXO

Fig.1. Promedios anuales entre el número de individuos capturados por unidad por esfuerzo por trampa, de la Dirección Desarrollo Pesquero, Subsecretaría de Actividades Pesqueras, *Campaña de Relevamiento Limnológicos e Ictiológicos* (2003).

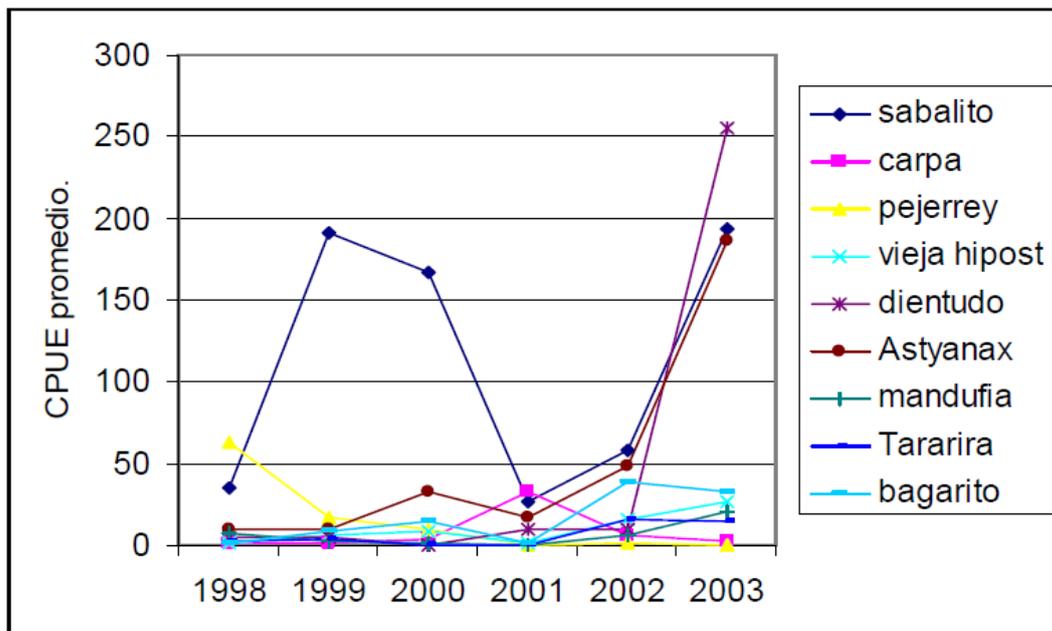


Figura I.1: Promedios anuales entre el número de individuos capturados por especie por unidad de esfuerzo de trampa.

Fig.2. "El futuro de la Laguna" en el diario *La voz de la Laguna* (2009).

LA VOZ

de la Laguna

Boletín Informativo de la Junta Vecinal de Fomento de Villa Loguercio

N° 1 Abril de 2011 www.villaloguercio.com.ar villaloguercio@yahoo.com.ar

Una fuente de trabajo y progreso para todo Lobos

De la mano del turismo y el "boom" de la construcción (una consecuencia indirecta también del turismo) la Laguna es cada vez más la puerta de entrada de grandes recursos económicos que se detentan por todo el partido de Lobos, generando empleo y bienestar para todos los lobenses. Sea por el gran número de miles de turistas que nos visitan semanalmente por las inversiones que estos realizan luego en la compra de terrenos y viviendas, y por el impulso que brindan a la construcción, los comercios y proveedores de todo Lobos se ven beneficiados por un flujo genuino de ingresos, que a su vez generan mayor demanda y más empleo.

Muchas veces hemos escuchado decir a los funcionarios municipales, que muestra a Laguna no tiene relevancia económica para el Partido, porque aquí se recaudan muy pocos impuestos. Esas es el argumento que subyace en la negativa persistente a mejorar la infraestructura de nuestra localidad. Sin embargo, todos sabemos que la economía real funciona de otro modo.

Nuestro afirmamos que la Laguna es el distrito interior económicamente más importante del Partido de Lobos, solo superado por su capital. Y decimos que su importancia no se mide por la recaudación de impuestos municipales, y mucho menos por la caja del "peaje de ingresos".

La comunidad lobense cuenta con numerosas familias afincadas en esta tierra desde hace generaciones, ellas son quienes han construido el Partido desde la nada, desde sus orígenes, con su esfuerzo y su trabajo. Pero hoy sería necio negar que la crisis de calidad de vida de los grandes ciudades, en particular Buenos Aires, está tocando a Lobos con la varta mágica del desarrollo y del crecimiento, como consecuencia de la migración interna.

No es sino el turismo, el que pone a Lobos en la vidriera de las opciones para quienes buscan una vida mejor. Y nuestra Laguna, en su puerta de entrada, la razón por la mayoritariamente llegan a nuestros pagos miles de personas, de las cuales muchas terminan invirtiendo en terrenos, en terrenos, en obras, en emprendimientos de todos tipos. **Generando trabajo, crecimiento económico y bienestar para todos los lobenses.**

La temporada de verano 2011 nos dejó enormes sensaciones contradictorias. Por un lado la satisfacción del deber cumplido, de haber logrado una vez más una temporada exitosa con nuestro esfuerzo y trabajo, en beneficio de todo Lobos. Por el otro, la entredada sensación de abandono de importancia ante las calles rotas, ante la imagen de la costanera, ante la falta de apoyo, ante la ausencia de políticas estratégicas para con nuestro Laguna.



Bungalobos Apart

Calle 32 y 4 Villa Loguercio – TE: 02227-494354

www.bungalobos.com.ar



Apart de la Laguna

Calle 28 entre 3 y 4 V. Loguercio – TE: 02227-494580

www.apartdelalaguna.com.ar

La Junta Vecinal de Fomento renovó Su Comisión Directiva

La J.V.F. de Villa Loguercio es una sociedad civil sin fines de lucro, integrada por un conjunto de vecinos, que junto con sus familias, representan a una amplia mayoría de la población de nuestra localidad. Su constitución y administración es ejercida por una Comisión Directiva, que se renueva periódicamente y es elegida por voto directo en la Asamblea General de Socios. Así ocurrió a fines del mes de febrero último.

Durante los últimos años, muchas familias provenientes de otras ciudades del país se han radicado en la Laguna en busca de una mejor calidad de vida, integrándose a nuestra comunidad muy rápidamente. La nueva C. D. (deja conformación) podrá ver en nuestro sitio www.villaloguercio.com.ar en un reflejo de este crecimiento poblacional, al incorporar en sus filas a muchos cientos de nuevos vecinos, que suman sus ideas y su vocación de trabajo, a la experiencia de dirigentes vecinales que llevan años bregando por los objetivos comunes.

Con este primer número del Boletín Informativo, la nueva Comisión Directiva comienza a dar cumplimiento al programa presentado ante la Asamblea General de Socios que le otorgó su mandato el pasado mes de febrero.

www.villaloguercio.com.ar

villaloguercio@yahoo.com.ar

Buscamos también en Facebook:
"juntavecinalefomento de villaloguercio"

El Muelle (de Olga Morandi)

Artículos de pesca – carnadas – camping – artesanías bebidas – facturas – pastelerías caseras

Avda. Costanera entre 34 y 35 TE: 02227-494638



Fig.3. Folleto "En la mejor Costa de la Laguna de Lobos. Refugio del Pescador" en venta de lotes Comi & Pini (inmobiliaria) de junio de 1952.



Terrazas en verde



Numero público presta constante animación a la laguna



Hermosa vista de la laguna

PLANO DE UBICACION



1.000 grandes lotes!

Sobre calles y avenidas ya urbanizadas!

La mejor oferta de los últimos tiempos y también la mejor inversión!

Fig.4. Folleto inaugural de Villa Logüercio “En la mejor Costa de la Laguna de Lobos. Refugio del Pescador” en venta de lotes Comi & Pini (inmobiliaria) de junio de 1952.

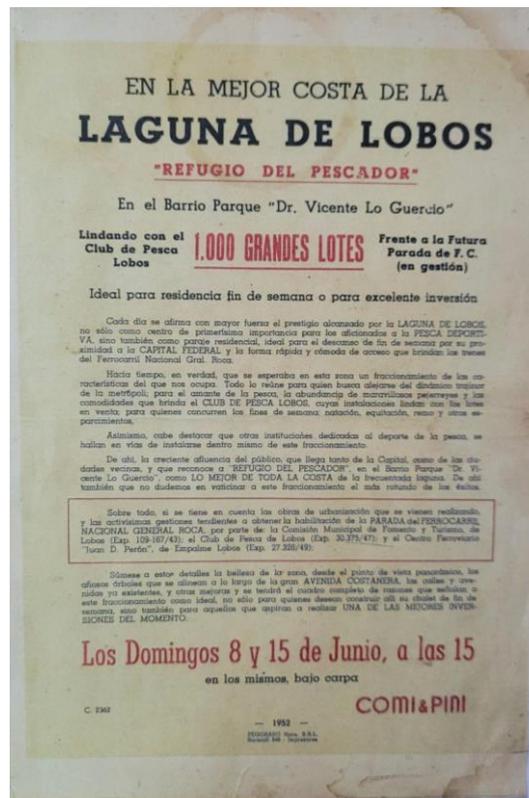


Fig.5. "Pesca Deportiva. Pejerrey" de la Revista *Laguna de Lobos* del Órgano de la Agrupación Amigos de la Laguna, 1959.

Pesca Deportiva

PEJERREY

El pejerrey en la -
Foz de Buenos Aires se pesca con
facilidad en río crecido, en aguas
tranquilas como ser lagunas, se de
be utilizar anzuelos de los núme-
ros, 4 al 7. En líneas de boyitas
que pueden ser desde tres anzue-
los hasta cinco, colocados en tan-
ta de 0,10 cm a 0,40 cm. de largo.

Se utiliza para car-
nada la carne blanca en general
y la lombricia generalmente en
aguas limpias, viento sud este, de
mañana, hasta las doce horas en la
guana durante los meses de abril
mayo, y octubre, en aguas movidas
junio y julio de mañana y tarde
y por las noches después de las
21 Hs, en las noches después de ce-
rrarse la niebla, sin luna o luna
nueva de mucha humedad, hasta las
mañanas después de julio.

En cada boya se co-
loca un anzuelo de 0,10 a 0,40 cm
de profundidad pica siempre de cos-
tado, tirando la boyita hacia la
izquierda y visivarsa. Para ves,
se hunde el corcho salvo ejempla-
res, como los existentes en la la-
guna de Lobos.



Sabía Ud ?....

Que para cocinar pescados
es necesario ponerlos antes en sal
gruesa, púes esto les endurece y e-
vita, que se deshaga al cocerlos.



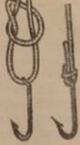
Nudos para la pesca

Nudo para sujetar
boyas, flotadores y en-
carnado, se lo efectúa fécil-
mente, en cualquier in-
gular de la línea y deje un
lazo que no es corridizo,
con el cual se sujeta el
flotador, etc.

♦ ♦ ♦



Nudo común para
sujetar los anzuelos. Es
muy conveniente saber
hacer este nudo, para
con él, los anzuelos que-
dan bien alineados es
simple y se aprende en-
seguida.



— 000 —

PEDRO. OSACAR

S. R. L. Cap. \$ 200.000. - m. c.

Ferretería "SUIZA"

PESCADOR..I

HAGA SUS
COMPRAS

- CANAS
- REELS
- ANZUELOS
- HILOS
- REDES

VENTAS: LIMA 1007

T. E. 23-0450 y 23-0246

Depósito - CARAY 737

Buenos Aires



Fig.6. "Receta Budín de Pejerrey" de la Revista *Laguna de Lobos* del Órgano de la Agrupación Amigos de la Laguna, 1959.



RECETA

BUDIN DE PEJERREY

Cuecesé un pejerrey de tamaño natural, en agua con sal y un poquito de pimienta en grano cuando esta blanco se retira, se desmenuza y se le agrega miga de pán deshecha en leche, cuatro yemas batidas con una cucharada de manteca, sal, pimienta, y las cuatro claras batidas a punto nieve se unta una budinera con la manteca que hiciera falta, abundante pan rayado y se pone al horno todo.

Se sirve el budín con salsa de tomates y rebanadas de huevo duro. Es un plato poco corriente pero riquísimo en sabor y sencillo de hacer, además como no lleva salsas con especias es muy sano.



Fig.7. "Bendiciones de las aguas" de la Revista *Laguna de Lobos* del Órgano de la Agrupación Amigos de la Laguna, 1959.

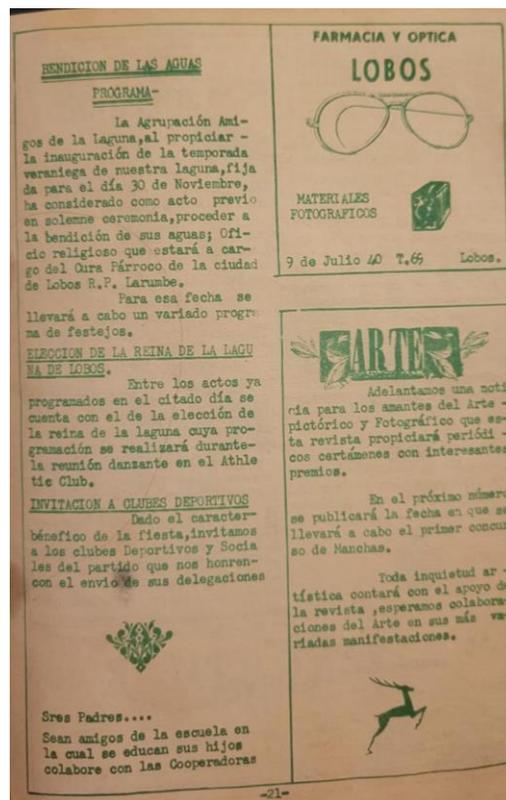


Fig. 8. "La laguna está envejeciendo, sufre los achaques de la edad y no está siendo tratada como corresponde a sus enfermedades" nota de Virginia Pozzobón en *La Palabra Lobos*, 2011.

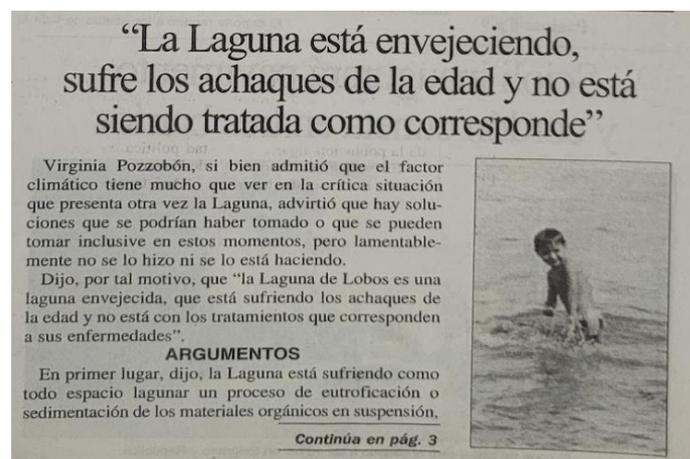


Fig. 9. "No llueve y con eso no podemos hacer nada", Cita en nota de opinión titulada "Esperamos que no se siga agravando" en La Palabra Lobos, 2011.

impensado que puedan abrimos la compuerta", dijo Rinaldi.

"ESPEREMOS QUE NO SE SIGA AGRAVANDO"

El hecho, por supuesto, también está siendo seguido con suma atención desde el Club de Pesca. Su presidente, Claudio Tranguera, reconoció en diálogo con este medio que el tema genera preocupación, "y lo peor de todo, dijo, es que hasta que no llueva no le vemos ninguna solución".

"Sinceramente es preocupante y esperemos por eso que no se siga agravando. Pero lamentablemente no creo que se pueda hacer mucho. Inclusive lo mismo está ocurriendo en otras lagunas, por lo que la situación es parecida en todas partes y el motivo es el mismo. No llueve y contra eso no se puede hacer nada". □

Fig. 10. "¿Fumigar no era inofensivo?" en La Palabra Lobos, 2011.

3 de Febrero de 2011 33

Ud. Tiene La Palabra

¿Fumigar no era inofensivo?

Se. Director: Por esas casualidades, la semana pasada salieron publicadas dos cartas de lectores que reflejaban el mismo problema. El abuso total a la hora de fumigar los campos. En una de las mismas se enumeraban algunas especies que están desapareciendo, y creo que quedó corta la lista. Aparte de algunos insectos, este accionar mata hasta colmenares completos, de personas que obvio ganan muchísimo menos que alguien que cosecha soja, aunque a este último le interese poco o nada dejar sin trabajo a alguien que vive de la miel.

Pero el genocidio no termina en eso... si hay superpoblación de palomas (provocada irónicamente por los sembrados. Lógica pura, a más alimento, habrá mayor cantidad de aves, cuerdón de leyes naturales) dicen que son "plaga". Ni hablar de las cotornas y el ganso, una "plaga" que terminan "exterminando" para que no les afecte sus ya pobres ingresos por las retenciones.

Y la cadena no termina ahí... si no hay insectos, no hay aves que se alimenten de ellos, y así sucesivamente (en mi barrio le dicen cadena alimenticia, en el campo no sé... cadena perpetua y condena a muerte, seguramente), y así desaparecen insectos, aves, roedores y por ende aves de rapina. También mamíferos de menor tamaño, todo por el desencadenante de la muerte de los más pequeños y la intoxicación de otros. No voy a enumerar las especies afectadas, pero como ejemplo más claro y visible para el lector, voy a nombrar a las mariposas, que la última vez que las vi estaban por México en un documental del Discovery.

Según el ya conocido señor Jorge Echeverry, las fumigaciones son menos peligrosas que el Raid. Es raro, el Raid obvio no es jugo de naranja, pero no escuché ningún caso de cáncer (más información dirigirse a La Playosa, Córdoba donde hasta te dan un folleto en mano para avisarte que al otro día fumigan y que no salgas, ¿sí? Te lo entrega la municipalidad. Y averigüen cuantos casos de cáncer tienen ahí) ni arsénico en el agua (el agua bombada de Carbonil, que debiera ser súper para por estar en medio del campo, está contaminada por estos productos) ni demás afecciones que pudieran ser provocadas por el mismo. A no ser claro alguna persona con alergias. Ahora yo me pregunto, ¿llegué hasta a echármelo encima y no me hizo nada, ni siquiera me puso rojiza la piel, tan malo es? Aprovecho la ocasión para invitar al señor

Echeverry a que se coloque debajo de un mosquito al momento de la fumigación, a ver si corre la misma suerte que yo con el Raid, o que se lo coloque puro en una perra y lo inhale.

Nadie controla, ni hay estudios serios y comprobables sobre el impacto real de estos productos en el ecosistema, que es obvio que no es bueno. Siempre lo justifican diciendo que es tan poco lo que se hecha que resulta casi inofensivo. Así y todo tienen un programa para desectar de forma segura los envases porque son hiper tóxicos. Pero ellos dicen que en el envase está concentrado y es peligroso. ¿Cuánto le dejan? ¿Un litro? Con lo que cuesta cada uno creo que al bidón lo meten en una máquina especial para escurrirle hasta la última gota. Y si hablan de estudios, que sean estudios realizados por personas no afines al campo.

Estaría bueno que se regule un poco la actividad, que se sinceren los productores, así como dicen cuánto piensan que digan lo que ganan, que respeten al prójimo, al ecosistema, y la gente les va a crear un poco más y los va a respetar como creo que lo merecen.

Saluda atte. **Pablo Moneta**

27/02/2011

Entusiasmo Las Verdes

PULVERIZACIÓN DEL LOTE DE HENRY PASAMONTE

La Municipalidad de Las Verdes informa que el día viernes 4 DE FEBRERO DE 2011 A LAS 7:15 HS SE PROCESARÁ LA PULVERIZACIÓN DEL LOTE PROPIEDAD DE Sr. Henry Pasamonte ubicado entre el camino al boscazo y la empresa Mica SA.

SE INFORMA A LOS VECINOS DE LA ZONA QUE TOMEN LOS PRECAUCIONES NECESARIAS.

Aparte de la entrega de folletos casa por casa, en Las Verdes y La Playosa (Córdoba), en la página de internet www.lasverdes.gov.ar se publican a diario visitas advertencias a causa de las sucesivas fumigaciones a metros de la ciudad, informadas por quienes tendrán que cuidar a la población.

Fig. 11. "¿Fumigan la laguna?" en La Palabra Lobos, 2011.

¿Fumigan la Laguna?

Señor Director del Semanario La Palabra solicito a Ud. me permita como en otras ocasiones, expresar en su periódico una opinión particular.

Hoy 25 de enero de 6 a 10 hs. de la mañana un avión fumigador, estuvo fumigando en sembrados periféricos, a Salvador María y Bahía de los lobos, con el peligro tóxico que ello implica. Es un avión blanco con una franja roja sobre la cola, y par amayor peligro gira sus vueltas sobre la Bahía de los lobos.

La verdad, yo no sé qué nos pasa a los

Argentinos; nos pasamos hablando de ecología, derechos humanos, que somos libres y democráticos, y por lo visto ni siquiera tenemos el derecho de respirar aire puro.

Hace poco tiempo atrás, salió la ordenanza que los comercios no pueden dar a sus clientes bolsitas de plástico, por el tema de la ecología. La semana pasada también estuvieron fumigando sobre el camino que va de la Laguna a Salvador María, y lo peor del caso es que pasaban fumigando sobre el espejo de agua. si eso es mantener la



ecología a la cual todo ciudadano tiene derecho, ya no sabemos en qué podemos pensar.

Para terminar Señor Director, le doy las gracias por permitirme expresar algo tan importante, como es el tema ecológico.

Ismael Hugo Robaldi
DNI 4.908.479

Fig. 12. "Un finde en la Laguna" en La Voz de la Laguna, 2011.

Un "finde" en la Laguna

Disfrutar de un fin de semana en nuestra Laguna está al alcance de todos los presupuestos, dado que ofrece múltiples opciones de alojamiento y servicios, durante todo el año.

Lo primero es elegir dónde alojarse, y desde allí, organizar el programa para sábado y domingo. Villa Loguercio ofrece al visitante una variedad de **lugares donde acampar**, con diferentes niveles de precios y servicios. Para quienes buscan más confort, la Villa cuenta con una creciente oferta en materia de **hotelería y complejos de cabañas**.

En cualquiera de los casos disfrutar de un **buen asado** es casi una obligación, sea en el camping o en la cabaña, pero aquellos que prefieran "no hacer nada" pueden sentarse a la mesa de alguno de los **restaurantes y parrillas** que también ofrecen diversidad de opciones, con la calidez y familiar atención de sus dueños.

Ira a cenar o almorzar a **Lobos** también es una posibilidad interesante, que puede combinarse con una caminata por el centro de la ciudad, y una visita al **Museo Perón** o al **Museo Pago de Lobos**, un café en alguno de sus **bares tradicionales**, o un helado en la **Plaza 1810**.

La **pesca deportiva**, en especial del pejerrey, es una de las opciones tradicionales, para lo cual hasta el más inexperto puede encontrar todo lo necesario, incluyendo buenos consejos y asesoramiento, en los comercios y clubes de la Costanera.

Pero no hace falta ser pescador para **alquilar un bote** e internarse en la Laguna, disfrutando de una experiencia singular de **contacto con la naturaleza**. Igual de fascinante puede resultar, con unos buenos binoculares o sin ellos, recorrer a pie la orilla del **Arroyo Las Garzas** y volver por las vías del tren, trayecto durante el cual el buen observador podrá deleitarse con la belleza de incontables **especies de pájaros** de todo tipo, entre los que se destacan las variadas y coloridas **aves acuáticas** de todos los tamaños.

A diez minutos de la Laguna se encuentran el **Aeroclub**, donde es posible "despuntar el vicio" del **golf** -sin necesidad de ser socio- en su espectacular cancha de 18 hoyos, o animarse a un bautismo de fuego en **paracaidas**, acompañado de instructores que están entre los más calificados del país.

Para los que vienen con auto, es casi obligado dedicar media tarde o la mañana del domingo a rescribir un mini toaz por la **zona rural**, recorriendo las **estancias** tradicionales y visitando los pueblos de **Barrientos** o **Salvador María**, pasando por la **Bahía de los Lobos** y las hermosas quintas escondidas bajo el bosque de **La Araucaria**. O tomar por la **Ruta 41** para internarse en el barrio **Las Chacras**, y luego dar un toque a la cercana **Laguna de Navarro**.

Los **deportes acuáticos** son una alternativa que suma cada vez más adeptos. Nuestro espejo de agua presenta condiciones ideales para la práctica del **remo** en sus diferentes variantes, y por las tardes vale la pena acercarse al sector de costa del fondo de la Villa, para ver las "piruetas" de los amantes del **kite-surf**.

Muchos visitantes llegan con la única intención de "desenchufarse" de la locura cotidiana. Para eso basta con **tomar mate** mirando a la Laguna sin pensar en nada, o **tomar sol** y leer un **buen libro** junto a la pileta (aquellos que se hospedan en cabañas). Pero una **caminata** relajada por las calles interiores de nuestra Villa, con su ritmo pueblerino y la increíble combinación de **lora nativa** y **crónica** de sus quintas, puede depararle al visitante una experiencia muy grata. Ya sea a **pie**, o en **bicicleta**.

Por su fácil acceso La Laguna de Lobos se está convirtiendo en una de las opciones preferidas para el **mini turismo** proveniente del gran conglomerado urbano de Buenos Aires. Tanto la autopista Ezeiza-Cañoas como la Ruta 205, suelen quedar al margen de los conflictos que afectan todo el año tanto a la Autopista 2 hacia la Costa, como a la Panamericana hacia el norte fluvial.

Pero además, Villa Loguercio cuenta con el **invalorable plus de la seguridad**. Dormir en verano con las ventanas abiertas o dejar la llave puesta en el auto, es nada más ni nada menos que **vivir de una manera diferente**, aunque sea por unos pocos días al año. Por eso, cada vez más gente elige además, pasar aquí sus **vacaciones de invierno o de verano**. Disfrutando más, y gastando mucho menos, que en los centros turísticos tradicionales.

Fig. 13. "Más de 30,000 oportunidades" de La Voz de la Laguna (2009)

30.000 oportunidades

El último fin de semana largo de carnaval más 30.000 turistas invadieron literalmente **Villa Logüercio**, trayendo consigo todo lo potencialmente bueno y malo del turismo. Lo bueno es evidente, un enorme flujo de dinero en efectivo se desparramó por todo el Partido de Lobos. Los comercios vendieron todo, los proveedores de Lobos recibieron su parte, la Municipalidad no paró de cobrar peaje. Los artesanos felices. Los complejos de la Laguna, desbordados, mandaron gente a dormir y a comer a los hoteles y restaurantes de Lobos hasta llenarlos. Quién puede dudar que el turismo genera trabajo para todos, no solo para el sector turístico en sí, sino para sus proveedores, para el comercio en general, y para los empleados de todos ellos.

Pero atender a más de 30.000 personas para que no se conviertan en 30.000 problemas implica enormes desafíos: ecología, logística, atención médica, seguridad, ordenamiento y control, higiene y servicios sanitarios, y un sinnúmero de cuestiones que deben ser atendidas adecuadamente para que el turismo no se convierta en una pesadilla para los vecinos.

Colas y quejas en el peaje, gente acampando y encendiendo fuego en cualquier parte, menores manejando cuatriciclos sin control, basura por todas partes, árboles convertidos en baños públicos, y excesos de todo tipo (la sala de primeros auxilios debió atender unos 200 afectados por el alcohol), fueron parte del paisaje. El punto más crítico se vivió el último día, cuando en los comercios de la Laguna ya no quedaba prácticamente nada para comer.

A esta altura parece evidente que si nuestra Laguna quiere desarrollarse como un polo turístico cuantitativamente masivo y cualitativamente mejor (y sin duda va en camino de serlo, tan solo por el hecho de estar a 100 km de un mercado de quince millones de personas), necesita replantearse su estrategia. No solo por respeto a los turistas, sino por respeto a sus propios habitantes.

Resulta indispensable que tanto desde la esfera oficial como desde el ámbito privado, comiencen a **aunarse esfuerzos** para pensar y acordar políticas de reordenamiento del turismo, comenzando por un reordenamiento territorial de los espacios públicos y privados, que contemple los derechos y las obligaciones de todos.



Fig. 14. "La Laguna..." de *La Voz de la Laguna* (2009)

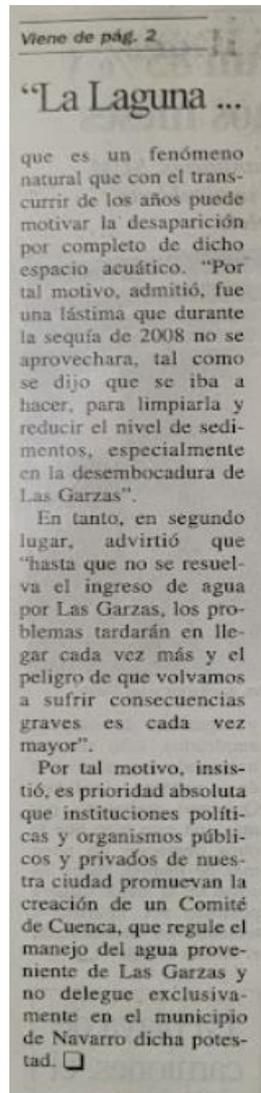


Fig. 15. "Por primera vez celebrarán el aniversario de Villa Logüercio, el poblado que se levantó sobre las orillas de la Laguna de Lobos" de Lobos Diario (2010).

[Por primera vez celebrarán el aniversario de Villa Logüercio, el poblado que se levantó sobre las orillas de la Laguna de Lobos](#)

sábado 5 de junio de 2010

Etiquetas: [Turismo](#)

Laguna de Lobos



www.lobosdiario.com.ar

El festejo tendrá lugar el próximo domingo 13 de junio y se trata de todo un acontecimiento: es la primera vez que se celebra un aniversario de Villa Logüercio, por lo que realmente felicitamos a los vecinos del lugar que se han puesto al hombro una verdadera iniciativa que favorecerá el encuentro de quienes viven y visitan el lugar con su misma historia y orígenes.

Para quienes están leyendo esta nota y no son de Lobos, debemos señalar que la Villa Logüercio se trata del poblado que se fue consolidando a orillas de la Laguna de Lobos sobre la Avenida Costanera. Principalmente, la población está compuesta por sus habitantes permanentes y no permanentes. Los primeros, claro está viven del turismo que todos los fines de semana se acerca al centro turístico por excelencia del distrito de Lobos a través de diferentes emprendimientos comerciales entre los que se destaca el rubro gastronómico y de proovedurías, kioscos, almacenes sin dejar de mencionar el tema del hospedaje.